

698  
rej.



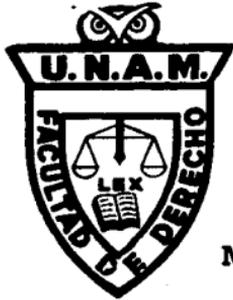
# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

## FACULTAD DE DERECHO

### EL RATERO DE ANTAÑO

T E S I S  
Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN DERECHO  
p r e s e n t a:

GUILLERMO ARTURO ORTEGA SENTIES



MEXICO, D. F.



1993

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

FACULTAD DE DERECHO  
SECRETARÍA DE LICENCIATURA DE  
EXÁMENES PROFESIONALES



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# EL RATERO DE ANTAÑO

## INDICE

	PAG.
CAPITULO I	
INTRODUCCION. ....	1.
CAPITULO II	
COMO ACTUA EL HAMPA, Y LA TECNICA POLICIACA. ....	8.
CAPITULO III	
COSTUMBRES ANTIGUAS DE LOS RATEROS. ....	13.
CAPITULO IV	
SUPERSTICIONES DE LOS RATEROS. ....	23.
CAPITULO V	
LEXICOLOGIA O LENGUAJE DE LA CLASE MALEANTE. ARGOT O CALO. ....	28.
CAPITULO VI	
HERRAMIENTA DE LOS RATEROS. ....	104.
CAPITULO VII	
CLASIFICACION DE LOS DELINCUENTES DEDICADOS AL ROBO. ....	107.
1.- APARADORES DE RUFOS CHUECOS. ....	108.
2.- BARATILLEROS DE MOLLEJAS FU. ....	108.
3.- BASTEROS O PUNGAS. ....	109.
4.- BOQUETEROS Y COSCORRONEROS. ....	113.
5.- BRAVEROS. ....	113.

	PAG.
6.- CORTINEROS. ....	114.
7.- CRISTALEROS. ....	115.
8.- CHICHARREROS O CHICHARRONEROS. ....	116.
9.- CHORLEROS. ....	117.
10.-DORMILONES ....	117.
11.-ESPADEROS O ESPADACHINES. ....	118.
12.-HARINEROS. ....	119.
13.-JAULEROS. ....	119.
14.-MISIONEROS O PEREGRINOS. ....	120.
15.-NAGUALEROS O CACOMIXCLES. ....	121.
16.-NAGUALES O ZORREROS. ....	121.
17.-NEMBUTALEROS. ....	122.
18.-RETINTOS. ....	122.
19.-ROBO DE LA CRIADA. ....	123.
20.-ROBO DE INFANTE. ....	123.
CASOS REALES:	
a) Niño Carlos A. Lindbergh. ....	126.
b) Niño Fernando Bohigas. ....	129.
c) Niño desconocido. ....	148.
21.-ROBO DEL RUFO (AUTOMOVIL) ENTERO. ....	154.
22.-TANDEROS. ....	155.
23.-GOLEADORES. ....	156.
CAPITULO VIII	
FRASES USUALES ENTRE LOS DELINCUENTES. ....	157.
CAPITULO IX	
CONVERSACION ENTRE DOS HAMPONES. ....	162.
CAPITULO X	
CONCLUSIONES. ....	170.
CAPITULO XI	
BIBLIOGRAFIA. ....	176.

I N T R O D U C C I O N

Cuando era niño acompañaba a mi padre a las Delegaciones del Ministerio Público, a la Procuraduría General de Justicia del Distrito y Territorios Federales y en otras ocasiones a las Cortes Penales, éstas últimas que se encontraban en el famoso Palacio Negro de Lecumberri; actualmente es el Archivo General de la Nación.

En una ocasión encontrándonos en un Juzgado Penal, me impresionó ver a un hombre fuerte, aparentemente sano y de buena familia, que había cometido un robo. Y me preguntaba: ¿Por qué este hombre que tiene una agradable personalidad, fuerte, con capacidades físicas y mentales completas, siendo miembro de una familia honorable, de regular solvencia económica, había pretendido robar?

El propio Juez me aclaró mis interrogaciones: era para comprar droga, ya que tenía el problema de ser adicto a la marihuana, cocaína y a la morfina.

No podía concebir que una persona, encontrándose apta para desempeñar algún trabajo manual, técnico o mental pretendiera cometer el delito de robo, creía firmemente, en la inocencia de mi juventud, que nadie cometía hurtos, que todos respetaban la propiedad ajena; que había un gran respeto para no apoderarse de lo ajeno.

Aquella frase que se repetía constantemente : "amante de lo ajeno" no podía adecuarla a ninguna persona.

Cuán grande fue mi sorpresa cuando me enteré que la madre de un compañero de la escuela había sido detenida con ropa interior y unas figuras de porcelana, en una conocida tienda de nombre Liverpool. Más tarde, cuando la vi en la Agencia del Ministerio Público rindiendo su declaración, con los ojos llorosos y sus palabras entrecortadas por los sollozos, me hizo pensar de nuevo: por qué una bella dama con una

honorable familia de situación económica desahogada, tenía - este comportamiento delictuoso.

En varias ocasiones la había escuchado dándole buenos - consejos a sus hijos, orientándolos a una buena conducta y a un total respeto a los demás, y ahora esta persona, que era imagen de un prototipo de la decencia y de respeto, se encontraba detenida detrás de las rejas confesando su delito. Ella misma no se disculpaba, no manifestaba ninguna causa por la cual hubiera tenido que robar.

Este cuadro era el que no podía asimilar, entender. No podía concebir que ésta persona, a la que yo había tratado - en muchas ocasiones por la amistad con sus hijos, se hubiera convertido en una delincuente.

Conocí en las Delegaciones a otros rateros, a otras personas dedicadas al hurto: unos que arrebataban en los mercados, las bolsas a las señoras; otros que con una navaja cortaban las bolsas para sustraer el dinero que en ellas se encontraba; otros ladrones que se subían por las bardas hasta llegar a las azoteas de las casas y por ahí penetrar para - obtener el botín deseado; conocí a otros ladrones que en los tranvías o en los camiones operaban, sacando las carteras a los pasajeros de los citados vehículos, y encontré que todos los rateros tenían diversas formas de operar, su "modus operandi" era diferente de unos y otros.

Me enteré que todos los rateros no se disfrazaban, sus hurtos los cometían sin esconder su cara; pero recuerdo que si tuve la oportunidad de conocer al famoso carterista apodado "el seis de bastos".

Me encontraba en la Vigésima Cuarta Agencia del Ministerio Público, ubicada en la Av. México y Toluca en Tizapan, - Alvaro Obregón, llevando varias denuncias para presentar en-

la citada oficina; ya que prestaba mis servicios en el Departamento Jurídico de la Delegación Política Alvaro Obregón, - cuando presencié la "remisión" de cuatro policías que presentaban a un anciano que tenía el defecto físico de ser jorobado.

Las arrugas que tenía el "viejito bonachón" lo delataban de ser octogenario. El anciano había sido presentado ante la autoridad al ser sorprendido en el instante en que metía la mano a la bolsa del saco del denunciante; el octogenario negaba la imputación que se le hacía y manifestaba que - como viajaba en un camión de pasajeros en el instante en que freno el vehículo sorprendidamente, no pudo sostenerse por la debilidad de sus piernas y se fue a apoyar, deteniéndose del ahora ofendido, éste último declaraba que lo había sorprendido con la cartera en la mano.

Uno de los policías le dió un golpe en la espalda manifestándole: "No te hagas, te conozco, tu eres el seis de bastos, eres el mejor de los rateros".

Aquel ancianito encorvado, de baja estatura, tembloroso apoyando las dos manos en un palo que le servía de bastón, - se fue enderezando poco a poco y se sacó una camiseta de la espalda que le servía para dar la forma de jiva, con la cual se limpió la cara, quitándose las cremas y el talco para desaparecer las arrugas que surcaban su rostro.

Este ancianito, en unos segundos, se había transformado en un hombre totalmente diferente: fuerte y agresivo, de cuarenta años aproximadamente; me encontraba estupefacto, sorprendido, aquel apacible anciano se había convertido en un joven que cínicamente comenzó a narrar sus diferentes robos.

Cuántas sorpresas nos regala la vida.

Al paso de los años, la actividad delictiva ha cambiado totalmente y los delincuentes han cambiado su forma de robar, de actuar y de comportarse.

El ratero del pasado tenía un Código de Honor en que respetaba a sus compañeros de hurto, a las jurisdicciones -- que cada uno tenía para robar, y a sus víctimas no les causaba ningún daño. Actualmente el ratero asalta con agresión y violencia, causando lesiones, y en muchas ocasiones la muerte; existe la violencia que antes no había, todos estos estudios me hicieron pensar en la necesidad de interesarme más en los delincuentes que cometen el delito de robo.

Este ha sido el motivo, la causa principal, de haber elegido este tema: "El Ratero de Antaño".

Hacer una clasificación de los delincuentes dedicados al robo, analizar las costumbres antiguas que tenían éstos rateros y dar a conocer las supersticiones de los mismos.

Considero que es importante también, hacer una relación de las palabras usadas por los delincuentes.

Desde los tiempos de la novela picaresca, ya el hampa hablaba en germanía. La creencia de que ese abigarrado mundo de los pícaros se expresa por medio de un lenguaje ad hoc para no ser descubierto por sus naturales enemigos, los hombres de la ley, ha subsistido hasta ahora. Mas si se observa con cuidado el verdadero espíritu de la germanía o caló, se verá que hay algo más que ese propósito: hay en el fondo todo un proceso psicológico.

Cuando se lee el Gil Blas de Santillana o el Guzmán de Alfarache, o Rinconete y Cortadillo, o se examinan esas geniales estampas de Víctor Hugo en Los Miserables, se encuentra que una de las características del hampa es su fértil -- imaginación. Por un proceso de simulación, originado en un complejo defensivo que abarca no solamente a esquivar la acción de la Justicia, sino que se extiende a la sociedad en general e incluso a la "auto-acusación" individual, el delincuente tiene una propensión a disfrazar su pensamiento. Imaginativo, accesible a la reacción fonética que encuentra similitudes a veces humorísticas en ciertos vocablos, ha ido introduciendo en su idioma una serie de palabras pintorescas de expresión recóndita y a veces misteriosa. Cree que no entendido su lenguaje sino por los iniciados; más lo emplean corrientemente, que muchas veces esos vocablos pasan al uso del pueblo en general. Por ejemplo, "catrín" era una palabra de la germanía, como también lo es "gacho" o "chicho". que ya es usado por mucha gente.

Así pues, el estudio del "caló" no es solamente útil en alto grado para la policía, sino también para el jurista, para el sociólogo, para el criminalista, y, en fin, para todos los hombres que por sus deberes o por sus disciplinas científicas tiene que habérselas con el bajo mundo.

Imaginarse a un juez que no conozca el "caló" parece cosa absurda, pues quien ha de juzgar a los delincuentes, lógico es esperar que los conozca. Y nada mejor para conocerlos -- que saber el mecanismo de su pensamiento, sus reacciones expresivas ante el mundo exterior, sus recónditos juegos de -- imaginación y su peculiar manera de llamar a los actos humanos o a las cosas, puesto que en ello va la manifestación de su personalidad.

La corriente moderna en materia de Justicia Penal es la del conocimiento del delincuente para poder aplicar el correctivo adecuado a fin de reintegrarlo a la vida social. A su vez, la tendencia civilizada de la acción policiaca es la de penetrar en el alma misma de los infractores de la ley, - para conocer de esa manera su pensamiento, su técnica misma, la reacción de su personalidad.

La formación de este manual lexicológico, interpretando el lenguaje de la clase maleante (vagos, viciosos, rateros y asesinos), ofrece desde luego a la gente honrada la ventaja de prevenirse contra una fechoría, pues así puede entender - alusiones o referencias peligrosas, dichas en esa especie de galimatías o idioma privativo, y podrá estar en condiciones de adelantar una defensa.

No se trata, pues, de una morbosa propaganda al hampa; - es un servicio que ofrezco a la sociedad, y no sólo a ella, - sino también a las mismas policías de vigilancia e investigación, que en buena parte no conocen los términos empleados - para su entendimiento por los delincuentes, y que con el estudio de esta obra, especial y sencilla, estarán en condiciones de averiguar y poder evitar o castigar infinidad de delitos.

Los policías técnicos tendrán en mi estudio un auxiliar valioso que los hará destacarse para beneficio propio y de la sociedad entera.

Tales son los propósitos esenciales que me guiaron a -- formar la presente obra, y que es la tesis para obtener el - Título de Licenciado en Derecho, tan ansiado por mí.

**COMO ACTUA EL HANPA Y LA TECNICA POLICIACA**

Para el observador desaprensivo, la técnica de la Policía se enfrenta desde planos de inmensa ventaja y superioridades inimaginables en la arena social, contra la técnica de los delinquentes; pero el hombre sensato y desapasionado inmediatamente se da cuenta de que los criminales gozan de la incomparable ventaja de luchar carentes de escrúpulos y huérfanos del freno de la ética, entretanto que la Policía--por ser la fuerza combatiente de la honestidad, de la decencia y de la legalidad-- no puede emplear ni la estrategia sucia ni la maniobra criminal en su gallarda defensa de las vidas y propiedades de los moradores de las comunidades.

Mientras que la Policía incursiona por los dilatados --entreveros de la ciencia en la solución de los complejos y sombríos casos que le presenta el hampa, los delinquentes, con su feral instintividad y astucia enmarañan el delito en intencionadas confusiones oscuras; tienen noticias de la --dactiloscopia, luego usan guantes, borran sus huellas o las disfrazan, adulterando tanto las de la actuación delictiva, cuanto del crimen; eluden denunciar la identidad personal, pues procuran destruir o hacer desaparecer el cuerpo del delito; clandestinamente inhuman a la víctima, la incineran, la ponen sobre la vía férrea para su destrucción posterior, la arrojan al agua, le colocan el arma homicida en la mano inerte, maceran cara y manos del cadáver para imposibilitar su identificación; huyen a la provincia, o de allá a la metrópoli o al extranjero, procurando siempre ponerse a salvo detrás de tan densa cortina de humo. (1)

Para disipar la niebla del misterio que rodea el acto delictuoso, el criminólogo necesariamente forja la hipótesis de mayores congruencias que encuadre dentro del marco del --

---

(1) Pavón Vasconcelos Francisco H. - Manual de Derecho Penal Mexicano - Edit. Porrúa Hnos. - México 1967 - Pág. 34

crimen.

La hipótesis lleva imbibido el esclarecimiento presun--  
cional o cuando menos indica el derrotero para alcanzarlo, -  
de las esenciales premisas y conclusiones siguientes:

a) fecha y hora de la consumación del delito; b) ubicación  
precisa del crimen; c) modus operandi del o de los delin---  
cuentes; d) identidad del o de las víctimas; e) incentivos  
del o de los criminales, y, finalmente, f) identidad de - -  
estos últimos.

La hipótesis anterior, en forma por demás amplia y ge--  
neralizada, denuncia elocuentemente que la labor detectives--  
ca es fundamentalmente de aguda percepción e inteligente de--  
ducción. Siguiéndose la secuela, sin omitir ni fallar en ---  
ninguna de las premisas iniciales, se llega en forma inevi--  
table y lógica a la conclusión, o sea a la aprehensión de --  
los delincuentes.

El criminólogo no es un dilettanti que para entretener--  
el ocio, hurga con elegante displicencia en los atroces fon--  
dos del crimen. Muy por el contrario, es un profesionalista --  
laborioso que habiéndose equipado con las diversas discipli--  
nas intelectuales de cuantas ciencias tocan intimamente la -  
persecución de la delincuencia, se dedica con acucioso afán--  
a sus salvadoras tareas.

La meta primordial en que tiene fija la vista el crimi--  
nalista es la aprehensión y castigo del transgresor de la --  
ley. El investigador eficiente nunca sobreestima la prueba -  
confesional y, siendo así; por innecesaria y superflua, ade--  
más de prohibírsele la ley, no acude a las redadas de sospe-

chosos para luego infligirles la tortura medioeval a fin de arrancar confesiones en torno del delito que lo absorbe y -- cuyas confesiones lo mismo pueden ser veraces que falsas. La confesión del delincuente es el resultado lógico de la confrontación de una conciencia atribulada, así sea del más empedernido y endurecido criminal, con las pruebas materiales e irreductibles de su culpabilidad, la convicción que se genera en la mente del delincuente de la inutilidad de sus tercas e ilógicas negociaciones.

La fecha y hora de la comisión del crimen, tienen trascendencia para el agente investigador porque impedirán el fácil empleo de la coartada del responsable del delito. La determinación de la ubicación precisa del crimen es indispensable, porque es exactamente en el sangriento teatro del hecho delictuoso donde hasta el más avezado y contumaz de los criminales deja su "tarjeta de visita". Parecerá raro que sea necesario localizar el delito, pero los delincuentes suelen trasladar cadáveres a diversos sitios, arreglar el escenario artificialmente, proveer, en fin, ubicaciones falsas. En el lugar cierto del hecho criminal están las huellas que dejó el transgresor: la impresión de sus dedos ensangrentados, su cios, manchados con substancias impresoras, la huella de las plantas del calzado, partículas de tierra que llevaba adheridas a los zapatos o a los pies descalzos, colillas de cigarrillos, pedazos de tela de la ropa del autor del crimen, papeles, y hasta objetos prominentes que usó y que olvidó o extravió en el mismo sitio de su crimen. La víctima puede estar relacionada con el sitio de su violento deceso, lo que - auxiliaría en la tarea para fijar su identidad.

(2) Sigmund Freud parece tener razón al insistir en que en-

---

(2) Otto Fenichel - Teoría Psicoanalítica de las Neurosis - Edit. Paidós 1966 - Pág. 79

todos los seres humanos hay una tendencia irreprimible, pese a su aspecto suicida, de autodestrucción, que nos lleva a buscar el castigo, la sanción por nuestros actos deliberados y preñados de maldad. Y surge rampante la traición a sí mismo, pese al cerebro vigilante que denodadamente quiere alejarnos del peligro. La misma intensidad del criminal en su malvada tarea facilita que el subconsciente arrebate en lapsos momentáneos el dominio del albedrío, y realice la auto-traición que tantas apariencias de imbecilidad revela. La misma acuciosidad del delincuente que proyecta, medita, estudia y construye en fantasía, previamente, el crimen por realizar, por la complejidad de la actuación, la emotividad del instante y la confusión de los detalles mínimos, incurre en errores garrafales que lo denuncian al investigador sereno, preparado, metuculoso. Todavía más allá de las denuncias inconscientes que Freud ha analizado magistralmente, está la innegable debilidad humana y la condición de animal gregario del hombre, lo que lo hace odiar y temer la soledad y lo conduce fatalmente a comunicar a otro o a otros sus actuaciones, así vaya de por medio no sólo su libertad, sino su vida misma. Todo esto ofrece magnificas coyunturas al detective conocedor y persistente en sus generosos esfuerzos por resguardar las vidas y propiedades ajenas.

Cuando dió cima a su labor el investigador, entonces ya tiene en sus manos al criminal, al cuerpo del delito con todas las pruebas irrefutables, con lo cual hace un "atado perfecto" y entrega éste a las autoridades judiciales, con la certeza de que "quien la hace" en realidad "la paga".

## COSTUMBRES ANTIGUAS DE LOS RATEROS

Empecemos por decir que la palabra cacahuatal es corrupción de cazahuatal, voz híbrida formada de la mexicana cazahuate y de la desinencia o terminación castellana al abundancia de la cosa, y como cazahuate es una planta que existía en abundancia en el amplio solar abandonado que había por el Colegio de San Pablo, de ahí se derivó el nombre de Cacahuatal que se dió a ese sitio.

Dicho esto, se comprenderá que la calle objeto de estas líneas está por San Pablo, pero para precisar más su ubicación, diremos que corre de norte a sur, y está formada por el costado oriental del Hospital Juárez, y una serie de casas del lado opuesto, que comienza en la plaza de San Pablo y concluye en la calle del Matadero llamada después Cuauhtemotzín y ahora Fray Servando Teresa de Mier. (1)

La casa de cazahuate o cacahuatal era una enorme casa que en los patios había árboles de éste nombre, dando sus hermosas flores blancas los meses de noviembre, diciembre y enero.

En esta casa había enormes salones y tres grandes patios coronados con los árboles ya descritos, y en el centro de cada patio una pila con hermosos peces de colores.

Era una casa de diversión de los rateros, en donde podían comer y beber; así como, jugar a la rayuela, al rentoy y a la baraja española. En este lugar, sus miembros narraban sus hazañas, sus aventuras; presumían del rico botín que habían logrado la noche anterior y de la emoción de huir por las azoteas cuando habían sido sorprendidos. Contaban con presunción y mentira los grandes robos que habían cometido y toda clase de aventuras que habían disfrutado.

---

(1) El Libro Español - Historia y Leyendas de las Calles de México - Tomo I - Año 1946 - Pág. 79

En este sitio se planeaban los grandes robos en la Ciudad de México, y aún aquellos que a veces llegaban a realizarse en los caminos que iban a Tacubaya, a Coyoacán y a Tlalpan.

Los rateros encontraban cierto esparcimiento, ya que había un conjunto de músicos de cuerda, privados del sentido de la vista, que tocaban música de la época; además de que se podía consumir varios platillos típicos mexicanos.

Cabe mencionar que esta casa que servía de esparcimiento de los ladrones, la regenteaba una señora de nombre Mariquita, misma que atendía personalmente a todas las personas llamándolas por su nombre. En algunas ocasiones muy especiales, algún Juez o Magistrado era invitado para agradecerle un determinado favor.

El acudir a esta casa era una rutina que los ladrones acostumbraban repetir; sobre todo cuando el botín había sido cuantioso, y como también consideraban a esta casona como el centro social de sus actividades, siempre se encontraba llena de fascinerosos, siendo un magnífico negocio para la regenteadora Mariquita.

Otra costumbre era el de acudir los días 1 y 2 de Noviembre (días de muertos) al panteón Civil llamado de Dolores, en donde acudían fervorosamente y con gran respeto a llevarles flores a sus familiares ya muertos; pero como el pueblo se volcaba ese día a visitar a sus deudos llevándoles diversas flores, aprovechaban para meter la mano a los distraídos, a los borrachines y a aquellas parejas de enamorados, que por encontrarse en su éxtasis no se percataban de que eran victimados.

La costumbre de asistir a los panteones de la época, como eran: el de San Fernando, el de Xoco, el de la Piedad y otros, era seguida sin olvido por los rateros.

Cabe mencionar que en estos panteones, entre las tumbas, vendían fritangas y antojitos, como eran: tacos de diferentes guisos y las famosas flautas, con puestos en donde se expendía jarros o vasos de pulque blanco y de sabores, llamados éstos últimos curados; que generalmente eran de apio, de avena, de nuez, de naranja y de muchas otras frutas.

La enorme cantidad de puestos de comida, en donde también se encontraba la birria, el pozole y el mole poblano, hacían sentirse en una feria de esparcimiento, olvidándose en esta forma el motivo principal de la asistencia a los panteones, que era el de rezar y visitar las tumbas donde yacían los restos de sus familiares y amistades.

Los rateros también tenían la costumbre de festejar el día de su cumpleaños y el de su santo, y también de tomar uno o dos domingos al mes para acudir al Bosque de Chapultepec, en donde abordaban las lanchas, y disfrutaban de las placidas aguas tranquilas de su lago y visitaban con sus familiares aquél zoológico, en donde podían reír ante las bromas de los changos, como temblar ante los rugidos de los leones.

Eran días en que se reunía el ratero con todos sus familiares, llevando las viandas de comida y de bebida, y ahí junto al lago o junto a la hoy extinta fuente de Don Quijote, se arremolinaban frente a los manteles a engullir los comestibles, sin olvidar las bebidas alcohólicas para su ingesta, como era: el Parras, Tequila y Mezcal, y antes de terminar el día acudían a la cercana pérgola Angela Peralta a escuchar los vales que la típica orquesta de Lerdo de Tejada ejecutaba, (2)

(2) INAH, SEP, Gpo. Edit. Planeta - Atlas Cultural de México Tomo: Monumentos - México 1987 - Págs. 19 y 136

Esos días, el ratero respetaba totalmente sus festividades no robando, pues consideraba que eran dedicados a la familia.

Estos delincuentes, también acostumbraban abordar el -- tranvía en Tacubaya, que iba a Santa Fé y al Molino de las Flores, para hacer su día de campo junto a los múltiples manantiales que había por el rumbo.

En otras ocasiones, también abordaban el viejo tranvía que también salía de la población de Tacubaya, rumbo a la -- Venta, para desde ahí caminar con su familia hasta el Convento del Desierto de los Leones. (3)

El ratero también tenía como costumbre, hacer una peregrinación anual, en el mes de diciembre a la Basílica de Guadalupe. (4)

Tampoco debe olvidarse la costumbre que tenían los cacos de acudir en Semana Santa, especialmente el Sábado de Gloria, a la Batalla de Flores; que se llevaba a cabo en el Canal de la Viga, en Iztacalco, en donde las gentes que viajaban en la chalupas y trajineras aventaban flores a las personas que se encontraban en las orillas y éstos a su vez correspondían aventándoles el mismo material con algún piropo.

A lo largo de este canal, en ambas orillas, había múltiples puestos de vendimias de antojos y mucha venta de curiosidades y artesanías, que los famosos gritones ofrecían.

---

(3) Impreso en los Talleres de Excelsior - México en el Tiempo, Fisonomía de una Ciudad - Tomo II 1946 - Pág. 217

(4) Xavier Escalada - Guadalupe, Arte y Esplendor - Edit. En ciclopedia Guadalupeana A.C. 1991 - Pág. 111

Eran paseos verdaderamente populares, en donde éstos - granujas tenían la oportunidad de disfrutar un hermoso paseo con su familia comiendo y emborrachándose, hasta caer en muchas ocasiones a las aguas del canal. (5)

El Sábado de Gloria, festejaba el pueblo la quema de -- los judas, que eran enormes muñecos de cartón con figura de políticos o de artistas conocidos, y que en el interior de - estos "judas", había a veces diversos regalos que caían para la muchachada. (6)

Una costumbre que tenían los rateros, como un regalo pa ra su salud y para su higiene, era acudir a los famosos ba-- ños del Peñón; en donde acudían por las aguas curativas, muy apreciadas por la ciudadanía y muy especialmente por los rateros.

Estos baños, eran pequeños cuartos individuales o familiares para disfrutar las aguas milagrosas con su familia; - por lo que en muchas ocasiones, después de bañarse y de al-- morzar por las cercanías, iban a la Iglesia de la Candelaria de los Patos, para rezar la conocida oración: "San Dimas, da me la oportunidad, el día de hoy, de obtener salud, dinero, fuerza e inteligencia; así mismo, ilumíname en mis trabajos para no ser apañado por la tira". (7)

Los bandidos acostumbraban acudir a los cabarets de -- aquella época como un merecedor premio de sus hurtos; en don de disiparían sus sustos, tomando bebidas embriagantes y bai lando con las damiselas que se encontraban.

Los rateros de Becerra y los de la periferia de el ras- tro de Tacubaya, acostumbraban asistir al "Monte Alban" y --

(5) Impreso en los Talleres de Excelsior - México en el tiem po, Fisonomía de una Ciudad - Tomo I 1945 - Pág. 242

(6) Revista México Desconocido, Año XVII, Núm. 194, Abril 93 Pág. 27

(7) Nota (5) Tomo II 1946 - Pág. 128

al "Pierrot"; mismos que se encontraban en la Plaza de Cartagena. (8)

Los rateros apodados "los cucos y los panuchos", que -- eran del centro de la Ciudad, acudían en la calle de Mesones al "Venus", posteriormente llamado "Macao Club"; otro que -- les gustaba era "La Linterna Verde", que se encontraba en la Plaza de Vizcaínas, en donde era conocido como fumadero de opio y de marihuana; en esta plaza también estaba el visitado teatro de nombre "Apolo", en donde los artistas se desnudaban ante la presencia de los espectadores.

En algunas ocasiones acudían a la calle Cheveste a visitar "El Salón Verde".

El grupo de "los elegantes" acudía con cierta frecuencia al centro nocturno llamado "Havana", ubicado en Izazaga y Bolívar; como también, en Pino Suárez y San Jerónimo, a -- "El Taxco", no olvidaban tampoco el famoso "Siglo XX", ubicado en Niño Perdido esquina con Cuauhtemoczn, ahora Fray Servando Teresa de Mier.

Otros amantes de lo ajeno, visitaban en la calle de Jesús María, a la "Tumbas" y "La Marimba", como también, en la calle de Limón y Corregidora, el popular "Siboney".

Otro sitio donde se divertían y planeaban los robos, -- era el centro llamado "Bagdad", más tarde conocido por "Las Mil y una Noches", en la calle de Uruguay.

En la calle de Mina se encontraban los cabarets: "El Guano" y "El Caracol", en donde vendían estupefacientes. Y no olvidar el "Waikiki", en el conocido Paseo de la Reforma, en donde acudían a ver las exóticas variedades. (9)

(8) Revista Tacubaya Vieja - Julio 1993 - Vol I Núm. 9, Pág. 6

(9) Camacho S. Carlos - Folleto Guía Turística de la Cd. de -- México - Edit. Turística - México 1945.

Los rateros de la colonia Guerrero iban a la calle de Moctezuma a bailar al "Jardín" y al "Olímpico"; así como, al "Salón México".

Los rateros de la colonia Obrera acudían a la calle de Obrero Mundial y Calzada de Tlalpan al cabaret llamado "La Araña"; que por cierto era muy notorio el anuncio luminoso que había en la puerta, que era una enorme araña que corría a atrapar una mosca.

La banda de rateros "los pichojos", que se encontraban en la zona de Iztacalco, iban al salón de éste nombre a bailar, teniendo dos categorías: para los de primera y los de segunda; los de primera bailaban en un patio con piso de cemento, y los de segunda, el piso era de tierra, y solamente cuando llovía pasaban los de segunda al piso de cemento.

También visitaban, en la Plaza de la Candelaria, la cevecería de "Lola", que era atendida por treinta o cuarenta homosexuales todos maquillados y entallados con ropas femeninas.

Con cierta frecuencia acostumbraban visitar la zona roja, que se encontraba en las calles de El Organó, Cuauhtemócin y 2 de Abril, y diversas casas de lenocinio y de éstas - la más concurrida era la casa de "Madame", que se encontraba en la calle de Guerrero y las Trancas, que era donde terminaba esta calle. Para poder entrar era necesario utilizar la siguiente contraseña: tocar con la aldaba, en dos ocasiones, tres fuertes golpes con una pausa, el portero se asomaba por una pequeña rejilla y preguntaba a los visitantes: "es usted cofrade", y el solicitante a entrar tenía que contestar con una "mentada de madre"; por lo que al escuchar lo anterior, el citado portero abría la puerta dando la bienvenida. (10)

(10) Franco Guzmán Ricardo - La Prostitución - Edit. Diana México 1973 - Pág. 82

Una costumbre que no debe olvidarse, es la que el ratero, en compañía de su familia, asistía a deleitarse con las variedades de las carpas; en donde los cantantes y los cómicos hacían reír, y por consiguiente, olvidar el miedo y la zozobra de cada atraco.

Cada función duraba aproximadamente una hora, se le llamaba "Tanda", y cuando los parroquianos llegaban al empezarlo a la mitad de una Tanda, el gritón de la entrada decía: - "Pásenle, esta Tanda y la siguiente por el mismo boleto".

Las Carpas más conocidas eran "Ofelia", "Libertad Uno" y "Libertad Dos", "La Follies" y "La México"; y había otras que iban a diferentes barrios de la Ciudad y se establecían en una calle que podría estar empedrada, con piso de cemento o de tierra.

De estas Carpas nacieron noveles estrellas, como: Cantinflas, Medel, Palillo, Borolas, María Victoria, Vitola, Cecilia Viveros, Clavillazo, Donato, Delia Magaña, Amparo Arozamena, "Las Cucaras", Amelia Wilheme, y muchas otras.

El grupo de rateros llamados "Los Vistas", nacieron después de aquella fecha memorable, 14 de Agosto de 1896; que fue la primera función de cine mudo en el número nueve de la calle de Plateros, entresuelo de la Droguería "Plateros", - hoy Madero.

La aristocracia llegaba en sus carruajes al Cinematógrafo Lumiere, y se divertía con aquella admirable invención, calificándola de "Positiva maravilla" o de "Aparato Prodigioso".

Se hacían largas filas de espectadores que deseaban ver las "vistas": La sortie des usines (La salida de las fábricas), L'arrivee d'un train (La llegada de un tren), Repas de bébé (Comida de Bebé), L'arroseur arrosé (El regador regado) entre otras. Y recordemos que un pianista tocaba con emoción la escena que se exhibía. (11)

Nuestras primeras películas hechas en México, fueron: - El Presidente Porfirio Díaz montado a caballo por el Bosque de Chapultepec; otras filmaciones fueron: El México pintoresco, turístico y armónico, con las peleas de gallos, Grupo de indios al pie de el árbol de la noche triste, Un paseo por el canal de la Viga y Fachada principal de la Escuela de Ingeniería de México. Los asistentes salían a comentar al Café "Tacuba", a la "Concordia" o al "Globo"; y los rateros hacían su "agosto" aprovechándose de las aglomeraciones.

Cuenta la familia que mis bisabuelos, provincianos de Guanajuato, con su elegancia al vestir, fueron víctimas de un hurto, al desaparecer un hermoso fistol de perla que lucía en su ancha corbata, así como el camafeo de marfil, con grecas de oro, que mi bisabuela lloró mucho tiempo.

Es importante anotar que este tipo de rateros no existía antes de los cinematógrafos; que acudían elegantemente vestidos y de modales correctos, confundiendo a los espectadores, y esta pandilla aumentaba conforme se inauguraban nuevos cines.

---

(11) Ortega Rodríguez Luis Javier Lic. - Veinte años de la Industria Cinematográfica en México y sus Directores - Universidad Anahuac - México 1989 - Pág. 71

## SUPERSTICIONES DE LOS RATEROS

La superstición es una creencia falsa y ridícula, especialmente con apariencia religiosa; es una creencia extraña a la fe cristiana y contraria a la razón. (1)

Las personas que tienen supersticiones creen que actúan normalmente, que esta conducta es la correcta, y que el dejar de practicar el tabú o el fetichismo es lo incorrecto.

Podría generalizarse que todos los rateros eran influenciados por diversas supersticiones, éstas eran la pauta de su conducta; no desviándose de la misma por el temor de sufrir enfermedades o de ser castigado en determinada forma, - en su persona o en su familia.

Los truanes dependían de sus creencias, de esa magia misteriosa que los obligaba a tomar determinada conducta.

Por ejemplo, en las noches de lluvia, cuando había relampagos, no cometían ningún robo, porque la luz del rayo era un aviso de satán para no cometer ninguna atrocidad.

En muchas ocasiones, los agentes del Servicio Secreto, - conociendo las costumbres de los rateros y las supersticiones a que estaban sujetos, les era posible la localización de ellos, facilitándose en esta forma su aprehensión.

Sucedió en muchas ocasiones que por alguna superstición no respetada por el bandido, llegaba a entregarse, confesando su ilícito.

Era costumbre muy antigua, que los rateros tuvieran en sus casas jaulas de pájaros cantadores, como: los canarios, - las alondras, jilgueros y zenzontles, y éstos eran cuidados-

---

(1) Nueva Enciclopedia Cultural IEPSA Tomo III - Edit. Ramón Sopena, S.A. 1975 - Pág. 2096

por el mismo truhán, teniendo sus jaulas muy limpias, con agua fresca y sus vainas y semillas para su alimento; por lo cual, constantemente estaban cantando, alegrando la casa, y el caco contestaba silbándoles alguna melodía; al escuchar estos trinos, éste sujeto salía contento a sus menesteres, pero el día que por desgracia no cantaran sus aves predilectas, él entendía, como un aviso del más allá, que no cometieran ningún hurto porque iba a ser detendio.

Cuando el tunante se levantaba, debía salir de su casa con el pie derecho para tener un día sin contratiempos, y si por desgracia había iniciado su caminata con el pie izquierdo, el ratero regresaba hasta el umbral de su casa y empezaba su peregrinar con el pie derecho.

No atreverse a robar los días martes y viernes del día-trece de mes; considerando que el martes es de mala suerte y el viernes es macabro.

Cuando resolvían acometer una de sus fechorías en estos días, iban con mucho miedo; por lo que se sugestionaban de que iban a ser sorprendidos por la policía y resultaba emi-nente su detención.

En muchas ocasiones, un gato negro se atravesaba corriendo frente al presunto asaltante, y éste al ver al felino prefería irse a su domicilio y no salir durante todo el día, porque le auguraba mala suerte.

Un caco jamás caminaba por debajo de una escalera. Y en el caso de romper un espejo, consideraba que iba a tener siete años de mala suerte; por lo que tenía que recoger los pedazos del mutilado espejo y echarlos en una cubeta de agua para suspender el halo de la mala suerte.

Los atracadores acostumbraban cargar siempre diferentes amuletos para protegerse del "mal de ojo", de la "mala suerte" y de la muerte.

Creían que personas de mala fe podían hacerles daño a su familia como a ellos mismos, padeciendo enfermedades o accidentes imprevistos e incluso la muerte.

En su casa tenían ídolos y fetiches para "hacer la raya", es decir, para que no entrara la mala suerte, y si por desgracia, consideraban que ya había entrado ésta, en hambre, peste, dolores o la muerte, era necesario regar en las cuatro esquinas de la casa: sal de grano, para que ésta, quemada con ajos machos, ahuyentara los malos espíritus.

El caco, generalmente cargaba una pata de conejo para tener el "buen día", y a veces llevaba un costalito con el fruto de el árbol del pirul para que los "malos aires" se disiparan.

A algunos tunantes no les agradaba determinada prenda de vestir porque habían sido detenidos en alguna ocasión con aquella ropa determinada. Y podemos recordar a un reconocido carterista que no le gustaba ponerse una chamarra negra, porque con ella había sido detenido y llevado a los separos de la policía, y pensaba cada vez que utilizaba aquella prenda de vestir, que iba a tener un mal día; por lo que la consideraba de "mal agüero".

Cuando preparaban un robo, cuando estudiaban cómo realizar aquel ilícito, consultaban también a la ouija, o a la lectura de la baraja del tarot; pues creían firmemente que éstas le podían dar información necesaria y la ayuda que solicitaba. En algunas ocasiones, la ouija "les contestaba" --

que era peligroso llevar a cabo aquel atraco, por lo que no se realizaba; siempre respetaban con miedo las aseveraciones de la ouija. Donde hacían estas consultas, era en el Barrio de la Merced, ya que había varias casas dedicadas a la clarividencia, cartomancia y ocultismo.

Cuando los cuatrerros creían tener mala suerte, que no habían logrado obtener buenos botines de sus hurtos o que habían sido detenidos por la policía, pues sentían que se encontraban embrujados o con el espíritu del mal, acudían a hacerse limpias.

La curandera le solicitaba al ratero que llevara los siguientes elementos: pirul, romero, epazote, santa maría, jarilla, albahacar, cordoncillo y pericón; generalmente se hacía con yerbas aromáticas frescas en número de siete, con granos de maíz, incienso y copal, piedra de alumbre, loción y huevo de gallina.

La exorcista tenía un altar con varias imágenes de la religión católica, con cirios y varios inciensarios para el copal e incienso, y a veces, según el caso, para el azúfre o piedra de alumbre, listos para el sahumero.

Estas limpias se realizan con rezos y exorcismos, que normalmente creían que servían para curar enfermedades nerviosas o creencias negativas; básicamente para expulsar los "malos aires" y atraer la buena suerte. (2).

---

(2) Información recabada en el Museo de la Herbolaria en la Ciudad de Cuernavaca, Morelos.

DIALECTO INFAME

"TATACHA FU"

### ARGOT O CALO

Argot o caló es el lenguaje del bajo mundo, y no obstante el desprecio con que es visto por la sociedad y la gente - bien, debería constituir un curso obligatorio para los guardianes del orden público, a fin de combatir más eficazmente - el crimen.

Caló, dialecto turbio, idioma infame y ventajosa muralla protectora de los fuera de la ley, salvaguarda de sus intereses.

Muralla generalmente infranqueable para el conglomerado social ávido de emociones, y que puede ser derribada, como la de Jericó, mediante el conocimiento de los medios empleados - por la delincuencia.

### LOS ADEMANES Y CONTRASEÑAS

Dentro del hampa, los ademanes y contraseñas tienen un - significado especial, de lo que muchas veces depende que se - salve o se pierda un delincuente o toda su pandilla durante - sus fechorías; es por eso que la gesticulación combinada con el caló, desempeña un papel importante para éstos en sus ilícitas actividades.

NOTA: Aparentemente el lector encontrará repetidas algunas palabras del caló, pero esto es debido a que los delincuentes, en algunos casos, las - usan indistintamente, ya que les dan varios significados, pero que se sobrentienden fácilmente por el curso de la conversación. (1)

---

(1) Colín Sánchez Guillermo - Así habla la Delincuencia - Edit. Porrúa Hnos. 1992 - Pág. 3-174

## PRONOMBRES PERSONALES

YO

Menda.

TU

Merodio.

EL o ELLA

Andove.

NOSOTROS

Mendas.

VOSOTROS

Merodios

ELLOS o ELLAS

Andovas.

- A -

ABOGADO.

Legulé.

ABRILLANTA(R).

Reluja(r).

A LA SEGURA, DIRECTAMENTE, SIN TROPIEZO(S).

A la de sin susto,

A picar derecho,

Con piquete derecho.

ABOLLADURA, RASPADA, RASPON.

Matada,

Matadura.

ABRIGO DE HOMBRE.

Carlanga de jaño,

Chipi(turco) de jaño.

ABRIGO DE MUJER.

Carlanga de jaña,

Chipi(turco) de jaña.

ABRIR, VIOLENTAR (PUERTAS, REJAS, VENTANAS).

Desapandar,

Sonar,

Tronar,

Volar.

Quebracho,  
Wilfrido.

AGENTE DE LA DIRECCION FEDERAL DE SEGURIDAD, DE LA POLICIA FEDERAL O "G.MAN (AGENTE DEL F.B.I." BURO FEDERAL DE INVESTIGACIONES ESTADOUNIDENSE).

Guarura(o),  
Jimeno,  
Jiménez.

AGENTE DE TRANSITO.

Chocolate,  
Desarmador,  
Piel canela,  
Santo-aparecido,  
Tamarindo.

AGENTE DE TRANSITO MOTOCICLISTA.

Acicate,  
Mister moto.

AGENTE RESERVADO O SECRETO DE LA POLICIA.

Ajedrez,  
Chota,  
Don Javier,  
Jacinto,  
Jaiba,  
Jara(millo),  
Jaramuncio,  
Tira(buzón),  
Tira(dor),

**ALTERACION, FALSIFICACION.**

Empaste,  
Pintura.

**ALTERO DE TORTILLAS.**

Acordión de guarnelas,  
Acordión de guarnetas,  
Acordión de órdenes,  
Acordión de sorias.

**ALTERADOR DE BILLETES DE BANCO.**

Píntor de pápiros fu.

**ALTERADOR DE BILLETES DE LOTERIA.**

Bala.

**ALZAR, LEVANTAR, SUBIR.**

Dar-pa-rivera.

**AMANTE, QUERIDA(O).**

Chunda(o),  
Hueso,  
Pato,  
Quelite,  
Vareda(o).

**AMANTE, QUERIDA(O), RICA(O).**

Atanasia(o).

**AMASIA DE LADRON.**

Cacuma.

## ARDIENTA, "CALIENTE", EXCITANTE.

Cachorra(o).

## ARGOT, CALO.

Calandria,

Calcomanía,

Calicó,

Calichi,

Caligrafía,

Calomel,

Calorama,

Calostro,

Calorín,

Carreta,

Jarocho,

Jiria,

Tostada.

## ARGUMENTO, MENTIR(A).

Cábula,

Carreta,

Cuento,

Dormida,

Larga,

Madera,

Mueca,

Muleta.

## ARMADO CON ARMA BLANCA.

Ensillado.

ARMADO CON ARMA DE FUEGO.

Enfoscado.

AROMA, BUEN OLOR.

Suavel-aroma.

ASALTANTE A MANO ARMADA.

Bravero.

ASALTAR ASESINANDO O HIRIENDO A LA VICTIMA.

Amurabar,

Braviar.

ASEGURADA, BIEN CERRADA (puerta, reja o ventana).

Con arete y costura,

Rea-pandada.

ASEAR, ASEO.

Talacha(r).

ASESINAR.

Amutabar,

Chacaliar,

Dar mastuerzo,

Dar recado,

Dejar firme pa-siempre,

Medir,

Quebrar.

ASESINO, MATON.

Chacal,

Matachín,

- B -

BABOSADA, CUENTO, TONTERIA.

Mamada.

BAILAR.

Guarachazo.

BAILAR.

Guarache.

BALACERA, TIROTEO.

Capirotada,

Metralla.

BALANZA, BASCULA, PESA.

Doña Romana.

BALAZO.

Capirote,

Metrallazo.

BANCO (Institución Bancaria).

Huizache.

BAR, CANTINA.

Oficina,

Sindicato.

BARAJA, NAIPE.

Libro,

Pápira,  
 Pecador(a),  
 Silabario,  
 Tule,  
 Tule-das.

**BARRETA METALICA, SANTONIÑO.**

Barretín.

**BEBER, TOMAR LICOR.**

Cotejar(se),  
 Gargarlar,  
 Hacerle al petróleo,  
 Hacerle al veneno,  
 Libar,  
 Mamar,  
 Piolar.

**BICICLETA.**

Burra,  
 Patín,  
 Veloz,  
 Vicenta,  
 Voladora.

**BIEN HECHA(O), CORRECTA(O), TECNICA, LIMPIA(MENTE).**

Varilmente.

**BIEN VESTIDA, PERSONA.**

Bien aliniao,  
 Bien alinia por la derecha,  
 Bien entacuchado,

Entacuchado como riel.

BIGOTON.

Mustafá,  
Tlachiquero.

BLENORRAGIA.

Catarro Inglés.

BILLETE DE LOTERIA ALTERADO.

Bala.

BILLETE (Papel Moneda).

Pápiro.

BILLETE DE A PESO.

Camarón,  
Pachuco.

BILLETE DE CINCO PESOS.

Pápiro dia-cristo(bal).

BILLETE DE DIEZ PESOS.

Pápiro dia-daime,  
Pápiro dia-diente.

BILLETE DE VEINTE PESOS.

Pápiro dia-tévein.

BILLETE DE CINCUENTA PESOS.

Ojo de gringa,  
Pápiro añil,

**BILLETERO** (vendedor de billetes de lotería).

Lotero.

**BISTEC(ES).**

Hule(s),

Oscaria,

Resorte(ra)(s),

Vaqueta(s),

Viosca(s).

**BISEXUAL.**

Mayate.

**BOCA.**

Buchaca,

Bozal,

Filosa.

**BORRACHERA.**

Burrada,

Inflada,

Pedo.

**BORRACHO.**

Alcolor,

Burro,

Bútago,

Cañón,

Coconaco,

Gis,

Inflado,

Nilo.

BRILLANTE (piedra preciosa).

Brillo,  
Gabillo,  
Garbanzo.

BUENA(O) (persona).

Muy gente,  
Muy leña,  
Muy riata.

BUENA SUERTE. Tener, traer(la)

Ángel (derecho),  
Buen ángel,  
La buena,  
Traer(la) derecha,  
Traer(la) chida.

BULTO, ENVOLTORIO, PAQUETE.

Guato.

- C -

## CABARET.

Ratón,  
Rebalse de las toreras,  
Cagaré.

## CABARETERA.

Fichera,  
Lina,  
Ratonera.

## CABEZA HUMANA.

Adobe,  
Pensadora,  
Tabique,  
Tatema.

## CADA VEZ QUE, EN CADA VEZ QUE...

Tiro por viaje.

## CADAVER, MUERTO.

Fiambre,  
Hueso frío,  
Percha fría.

## CADENA DE RELOJ.

Rienda.

## CADERA.

Espalda,

## CAMA.

Camarote,  
Camastros,  
Litera,  
Nido,  
Piltrá.

## CAMBIO, CAMBIAR.

Cambiazo.

## CAMINA(R).

Carcovea(r),  
Pica(r)le),  
Pedalea(r)le),  
Pincelea(r)le),  
Talonea(r)le).

## CAMION DE PASAJE, OMNIBUS.

Góndola.

## CAMISA.

Líma.

## CAMPOSANTERO, ENTERRADOR.

Camilo.

## COMPROMETE(R)(SE).

Embarca(r)(se).

## CANDADO.

Arete,  
Bola,

**CARABINA, MAUSSER, RIFLE.**

Acocote,  
Caña-hueca,  
Carrizo.

**CARCEL, PENITENCIARIA, PRESIDIO, PRISION.**

Alcancia,  
Bote(11ón),  
Casa-grande,  
Cafúa,  
Cepo,  
Crisol,  
Enreje,  
Feria,  
Filadelfia,  
La grande,  
Loba,  
Multifamiliar,  
Peni(tencia),  
Tabique,  
Tanque,  
Taris(vel).

**CARTERISTA** (ratero especialista en robar introduciendo los --  
dedos indice y medio en las bolsas de sus víctimas).

Bastero,  
Dos de bastos,  
Punga.

**CARTERO.**

Coruncho.

**CINTURON.**

Fajero,  
Fajín.

**CIRCULAR.**

Voltiar.

**CIRCULAR DINERO FALSO.**

Voltiar jando furrís.

**CIUDADANOS, GENTES, HABITANTES.**

Piols,  
Tripulantes.

**COBIJA.**

Bellona,  
Tuja,  
Turbia.

**COCAINA.**

C.,  
Coca,  
Coca-cola,  
Cocoa.

**COCAINA O HEROINA.** Paquetito conteniendo una dosis-un cincuen-  
tavo de gramo-de

Papel.

**COCAINOMANO.**

Coco-colo,  
Cocodrilo.

COMPAÑERA(O), MI PAREJA.

Mi caballo,  
Nera(o),  
Valeca(o).

COMPLETA(O)MENTE.

Completa(o),  
Todano.

COMPRA(DOR).

Apara(dor),  
Aparamuncihero.

COMPRADOR DE AUTOMOVILES ROBADOS.

Aparador de rufos chuecos.

COMPRADOR DE AUTOMOVILES ROBADOS EN OTROS PAISES (Especialmen  
te en EE.UU. o en México).

Contacto.

COMPRADOR DE COSAS ROBADAS.

Apara-chueco.

COMPRAR COSAS ROBADAS.

Aparar-chueco,  
Chuequiar.

COMPROMETER(SE), COMPROMISO.

Embarcar(se),  
Cajiar(se).

CONFESAR(SE).

Abrir(se),  
Escupir la sopa.

CONFIDENTE DE LA POLICIA (delincuente colaborador de la policia).

Madrina,  
Riñón.

CONOCE(R).

Coloria(r),  
Chamuca(r),  
Jama(r),  
Jurnia(r).

CONQUISTA(R)(SE).

Amarra(r)(se).

CONSIGNAR, LLEVAR, REMITIR UN INFRACTOR A LA COMANDANCIA, COMISARIA, DELEGACION DE POLICIA O ANTE EL AGENTE DEL MINISTERIO PUBLICO.

Chamuscar.

CONTESTA(R).

Farfulla(r).

CONVENCER.

Dormir.

CONVERSA(R)(CION).

Tatachea(r)(ando).

**CUIDAR, VIGILAR.**

Echar agua,  
Estar aguzado,  
Pastoriar.

**CUERDA DE DELINCUENTES QUE SALE PERIODICAMENTE RUMBO AL PENAL DEL PACIFICO "LAS ISLAS MARIAS".**

Cordel (de ratones).  
Cordel de ratones a chompirico.

**CUERPO HUMANO.**

Hueso,  
Percha.

**CULPABLE.**

El del boleto,  
El del detalle,  
El de la maroma,  
El del milagro,  
El del paquete,  
El de la suerte.

**CULPAR(LO) DE ALGUN DELITO.**

Calgar(le) el boleto,  
Colgar(le) el cuento,  
Coigar(le) el milagro,  
Coigar(le) el paquete.

**CUMPLE.**

Garantiza.

- D -

## DEJA(R) ESPERANDO.

Deja(r) con la brocha.

Deja(r) con la brocha en la mano.

Deja(r) dea-buey.

## DEJAR PARA SIEMPRE.

Votar lar-pa.

## DEJA(N)(R).

Larga(n){r}.

## DELATAR.

Cantar.

Cadaciar.

Chicotiar.

Chivatiar.

Choriar.

Dar el santo.

Echar las cabras.

Empapelar.

Soplar.

Soplete.

Telefoniar.

Verbiar fu(rris).

## DELATOR, ESPIA, INDISCRETO.

Aventador.

Canta-rana.

Codacero.

Chiva.

Choro.

Oreja.

## DESHONRAR UNA MUJER.

Abrir(le) el camino tostonero,  
 Desfundar(la),  
 Sonar(la),  
 Sonar(le) los seis fierros,  
 Tronar(la),  
 Tronar(le) el quinto.

## DESNUDA(O).

En pelota.

DESNUDAR, DESPOJAR A LA VICTIMA DE LA ROPA Y TODO. En un at  
co.

Dejar(la) dea-gallo,  
 Dejar(la) dea-pache,  
 Tumar(le) todano.

## DESMAYAR A LA VICTIMA A GOLPES.

Descontar(la) con fe de furris.

## DESPEDIR(SE), HASTA LUEGO.

Cortar(se),  
 Dar(se) el cortón,  
 Don Cortez.

## DESPUES, LUEGO.

Al rayo,  
 Hasta-l rayo.

## DESTRUCTIBLE, TERRIBLE.

Marabunta.

DETENER POR SOSPECHAS, POR SOSPECHOSO.

Torcer de puras barbas.

DETENER A LA VICTIMA PARA ATRACARLA.

Achantar(la) (o),

Aparuscar(la)(o).

DEBIL.

Criado con quelites.

DEVOLVER LO ROBADO. Obligar al delincuente a

Avillar el guato,

Avillar la copa,

Escupir la copa,

Soltar la copa.

DIENTES.

Teclas.

DIEZ.

Daime,

Dentolia,

Diego,

Diente.

DIEZ PESOS.

Un daime de bolas,

Un diego de varos,

Una dentolia de grullos.

DOLAR(ES) PAPEL.

Pápiro(s) gabacho(s).

DONDE, QUIEN VENDE MARIGUANA?

¿Quiuvánas con la buena (mota)?

¿Qué pues con la clorofila?

DORMIR(SE).

Agarrar(se) el serrote,

Agarrar(se) el serrucho,

Arranar(se),

Costa-Rica,

Cotorrias(se),

Getiar(se),

Hacerle al buey,

Hacerle al mamerto,

Lorlar.

DORMITAR(SE).

Percherlar(se).

DOS.

Dulces,

Un vati.

DOS CENTAVOS.

¿Cuando te veré?

DOS PESOS.

Un duque,

Un vati de grullos.

- E -

EL.

Andova.

EL COSTO DE LA VIDA, EL PAN DE CADA DIA, EL SUSTENTO DIARIO.

El frijol bayo.

ELLA(S), ELLOS.

Andova(s).

ENAGUA, FALDA.

Campana.

ENAMORADO, CONQUISTADOR.

Gavilán Pollero.

ENAMORA(R).

Canta(r),

Hacerle al gavilán pollero.

ENAMORAR DOMESTICAS, SIRVIENTAS.

Gatlar,

Hacerle al gato,

Brujo.

ENCARCELAR.

Apandar,

Dar-padentro,

Encanar,

Entabicar,

ENSEÑAR, EXHIBIR, MOSTRAR.

Cubrir,  
Dar puerta.

ENTENDER(SE), ENTIENDE(O), ESTAR, ESTOY SOBRE LA PISTA.

Agarra(r)ndo la onda,  
Chanelar(se),  
Dar(se) cran.

ENTREGAR LA...

Descarga la...

ENTRETENER PARA DAR TIEMPO O ENVIAR A UNA DIRECCION EQUIVOCA-  
DA A UNA PERSONA.

Mandar al mandado.

ENVOLTORIO, BULTO.

Guato,  
Paco.

ENVOLVER (especialmente se entiende por hacer un cigarro de -  
tabaco suelto o de mariguana).

Forjar.

EQUIVOCARSE (a lo tonto, "METER LA PATA".

A lo buey.

ESA, ESE, ESTA, ESTE.

Andova,  
Andrófas,  
Andrómila(s),  
Esteban,

ESTERIL.

Mula.

EVENTUAL(IDAD), OPORTUNIDAD.

Chance,

Paloma.

EVITAR, PRESENTIR, TEMER, TENER MIEDO.

Sacar(le) al morado,

Sacar(le) al parche.

EXACCION, PAGO FORZOSO INDEBIDO.

Baile,

Mordida.

EX CARCELAR(SE).

Dar(se) el chispón.

EXCUSADO, SANITARIO, "W.C".

Dónde pujan los valientes,

La horma.

EXOTICA, INCITANTE, PROVOCATIVA (bailarina de burlesque o des  
nudista).

Cachonda.

EXPENDIO CLANDESTINO DE ENERVANTES.

Picadero.

EXPENDIO CLANDESTINO DE PULQUES.

Toreo.

- F -

FE.

Fe de fu.

FACILIDAD), SENCILLO, VENTAJA FISICA.

Agarrar barco,

Agarrar dado,

Agarrar pan dado.

FALSIFICA(DOR) (DE) DOCUMENTOS.

Empasta(dor),

Pint(a)(or).

FALSO, IMITACION.

Bala,

Balín.

FE.

Fecha.

FEA(0) (Fealdad física, situación económica o peligrosa).

Federal,

Fu(rris),

Gacha(o),

García,

Garza.

FELICIDAD.

La pura vida.

**FERROCARRIL.**

Carreta,  
Gusano,  
Orugo,  
Rufo con cachimba.

**FIESTA.**

Pachanga,  
Réjue(go).

**FIESTON.**

Pachangón  
Rejuegazo.

**FIN(ALIZAR), TERMINAR.**

Da(r) el matarili,  
Da(r) el mate.

**FISTOL.**

Clavo,  
Farfalla.

**FLOJO, HOLGAZAN.**

Concha,  
Concha nácar,  
Conchuda(o).

**FORZOSA(MENTE), SIN REMEDIO, INELUDIBLEMENTE.**

A la de cincho,  
A la de-a bisté,  
A la forzada.

FOSAS NASALES.  
Hornillas.

FOTOGRAFO.  
Un lente.

FOTOGRAFO DE LA PRENSA, REPORTERO.  
Un lente del papel de las broncas.

FRACASAR, HACER EL RIDICULO, QUEDAR MAL.  
Jetiar(la),  
Jetiar(la) dea-feo,  
Jetiar(la) fu(rris),  
Regar(la),  
Regar(la) cajeta,  
Regar la calzada.

FRIJOLES.  
Balines,  
Los de apizaco,  
Parraleños,  
Parrales.

FRIJOLES CON QUESO.  
Gallina pinta.

FRIJOLES DE LA OLLA.  
Pescado.

FRIJOLES REFRITOS.  
Balines con permanente.

## FUEREÑO, INDIGENA, INDIO, RANCHERO.

Bato furriel,  
 Foreño,  
 Guarín,  
 Huizo(mpolo),  
 Lorenzo,  
 Magall,  
 Magall-Magallanes,  
 Magis(trado),  
 Maje(sús),  
 Mariachi,  
 Mariachi francés,  
 Notario,  
 Pasma,  
 Primavera,  
 Primo Carnera,  
 Zallo.

## FUERTE. (ffsicamente).

Cuajado,  
 Trabado.

## FUERZA FISICA.

Cuaje,  
 Trabe.

## FULANO. Un

Un cuate.

## FULANO, MENGANO, ZUTANO.

Fulano de Abraham,  
 Juan de las pitas.

## - G -

GANADOR.

El del gane,  
Ganón.

GANANCIA.

Jinetiada.

GARBANZOS.

Gariballes.

GARITO, CASA DE JUEGOS PROHIBIDOS.

Brinco,  
Pecadora.

GIRO POSTAL.

Giracho.

GOLPAZO.

Jondazo.

GOLPE(S).

Algodonzazo(s),  
Sonajazo(s).

GOLPEAR.

Atizar,  
Dar sonaja,  
Sonar.

GOLPEAR A TRAIACION.

Descontar,  
Sonar a tras-cuerno.

GOLPIZA.

Sonaja.

GORDO, GRUESO, BASTO (persona, animal o cosa).

Chanchomón(a).

GRANDE.

Longa(o).

GRANDE. Fulano la tiene.

Calza grande.  
Vive lejos y en plazuela.

GRATIS, REGALADO.

De goznes.

GRUPO DE PERSONAS.

Ampula,  
Un trofo.

GUSTA(N) USTED(ES).

Gustavo.

- H -

HABLADOR, HABLANTIN.

Crospi,  
Pico(reto).

HABLAR.

Chamucar,  
Mascullar,  
Verbiar.

HABLAR DECENTE, HONRADAMENTE, CON VERDAD.

Verbiar varil(mente).

HACER, FABRICAR.

Forjar.

HAMBRE.

Filo,  
Jaria,  
Jaspia.

HAMBRIENTO, TRAGON.

Jarioso.

HAMPA.

La canalla,  
La rata.

HERIDA.

Prendida.

HERIDA "ABIERTA", ESPECIALMENTE EN LA CABEZA DE LAS QUE TARDAN EN SANAR QUINCE DIAS.

Alcancia.

HERIDA PUNZOCORTANTE, PUÑALADA.

Estate-quieto,  
Meti-saca.

HERIR.

Prender.

HEROINA (enervante).

Chiva,  
H.

HERRAMIENTAS UTILIZADAS PARA ROBAR.

Fierros.

HIJA(O).

Jija(o).

HOLGAZAN(a).

Camión(a).

HOMBRE.

Bato,  
Jaño,  
Pluso.

HORADACION (hecha en la pared para introducirse a robar).

Boquete.  
Cachetada.

HORADACION (hecha en los techos o pisos para descolgarse al -  
piso de abajo a robar).

Coscorrón,  
Tachuelazo.

HOTEL (al servicio de la prostitución).

Hotel dea-rato.

HUARACHES.

Chares,  
G.B.H.

HUELLAS DIGITALES.

Notas de los bastos,  
Notas del piano,  
Tocadas del piano.

## - I -

IBA, IR.

Ibar(es),  
Irene(s).

IDEA.

Puntada,  
Punto.

INFORMALMENTE, POR PASAR EL RATO.

De vacile,  
De vacilón.

IGLESIA, TEMPLO.

Tibor.

IGNORANTE, INGENUO, TONTO, SONSO.

Cateto,  
Macuchi,  
Matalote.

IGUAL(DAD).

Iguanas.

ILICITO, MAL HABIDO, ROBADO.

Chueca(o).

IMITA(R).

Da(r) el gatazo.

INDIVIDUO, UN FULANO.

Fulano de Abraham.

INSIGNIFICANTE, LIMOSNERO. Individuo.

Chango,

Ladejo,

Limón,

Sacroso.

INDICA(R), SEÑALA(R) (un lugar propicio para un robo).

Da(r) un norte(ño),

Da(r) un santo.

INDULTO.

La-lí(bre),

La-liebre,

Librado,

Indultacho.

INFORMADOR (de lugares propicios para el robo).

Campanero,

Santero.

INFRACCION.

Golpe,

Pegue.

INFRACCIONAR.

Golpiar,

Pegar.

## IN FRAGRANTI

Agarrar con el motor encendido,  
Agarrar en la curva,  
Agarrar en la suerte.

## INFRUCTUOSA, INUTIL, DE BALDE.

De balderas,  
De Valdés.

## INMEDIATA(MENTE, LUEGO LUEGO, YA...

Como dia-rayo,  
De cuete,  
De volada,  
Orale,  
Oranas,  
Pa-pronto,  
Vas que chutas,  
Vas que ruges,  
Ya vas.

## INSPECTOR.

Chupa hígado,  
Chupa sangre.

## INTERMEDIARIO.

Contacto.

## INTOXICADO POR EXCESO DE DROGAS HEROICA

Drogado

## INTOXICADO POR EXCESO DE MARIGUANA.

Jufo,

- J -

JAPONES.

Chapo.

JARRA CERVECERA.

Pan.

JEEP.

Pinacate.

JEEP DE LA POLICIA.

Pinacate azul.

JEFATURA DE POLICIA.

Carnicería,  
Cuartel de San Javier,  
Cuartel de San Miguel,  
Jefa,  
Taller.

JEFE, SEÑOR.

Nor(si).

JEFE, JUEZ, ALTA AUTORIDAD.

Calfás,  
Don cacahuate,  
Joroco,  
Manda-más.

JEFE DE PANDILLA.

Caco supremo.

JEFE DE LA POLICIA.

Don Javier,  
Don Justo,  
El azul mayor,  
El jefaturo grande.

JORNALERO, OBRERO.

Camello,  
Chongo.

JOVEN.

Morro.

JUANETE.

Pedrete.

JUBILA(R)(SE).

Retira(r)(se) de la circulación,  
Retira(r)(se) del ruedo.

JUGADOR DE BARAJA PROFESIONAL.

Pecador,  
Pescute(ro).

JUGAR BARAJA.

Brincar,  
Pecar,  
Pecar con el silabario,  
Tu-le-das.

## - L -

## LABIOS.

Higados.

## LADO, COSTADO, LATERAL.

Cachete,

Ladero,

Ladrillo.

## LADRON, RATERO.

Afanador,

Afane,

Cacle,

Caco,

Cacomixcle,

Conejo,

Manotas,

Ponedor,

Rata,

Ratón,

Ruperto,

Trabajador.

## LADRON DE AUTOMOVILES ENTEROS.

Ponedor de rufos enteros.

## LADRON INTERNACIONAL DE AUTOMOVILES ENTEROS.

Ponedor de rufos gabachos.

**LADRONA, RATERA.**

Coneja,  
Ponedora,  
Ratona,  
Ruperta.

**LENGUAJE, PALABRA(S).**

Tatacha.

**LIBERTAD.**

El chispón,  
El Desafan(e),  
La de pa-fuera,  
La liberal.

**LIBRO.**

Acordión.

**LIMOSNERO.**

Limón,  
Manzanilla.

**LISTO, DISPUESTO, PRESTO. Estar o ser**

Agujeta,  
Como charrasca,  
Como hacha,  
Listón (azul),  
Vivillo (desde chiquillo).

- LL -

LLANTA DE AUTOMOVIL.

Chicle.

LLAVES FALSAS.

Crucetas,

Chorlas,

Ganzúas.

LOCALIZA(R)

Busca(r) el mapa.

LO CONOZCO.

Lo coloreo,

Lo chamuco,

Lo jamo.

LOGRAR LIBERTARSE DEL PRESIDIO. En la forma que sea

Darse el chispón,

Darse pa-fuera,

Desafanar(se).

- M -

## MADRE.

Angustiosa,  
La-jefa,  
Margarita.

## MADRE. Mentar la (insulto máximo).

Hostigar la móndriga,  
Hostigar a suchí...  
Hostigar la zumárraga.

## MALA(O). Persona

Malandra(o),  
Malilla.

## MALA CALIDAD.

Fu(rris),  
Gacha(o),  
García,  
Garza(o).

## MALA SUERTE.

Angel chueco,  
Traerla chueca,  
Traerla fu(rris),  
Traerla García,  
Traerla torcida.

## MALISIMA.

Gachísima.

MANDADERO. Individuo  
Sonajero.

MANOS.  
Baisas.

MAQUINA DE COSER.  
Tantema.

MAQUINA DE ESCRIBIR.  
Alacrán(a),  
Araña.

MARIGUANA.  
Clorofila,  
Cola de lión,  
Cola de zorra,  
Coliflor tostada,  
De la buena,  
Doña diabla,  
Grifa,  
Grilla,  
Hojas de alpiste japonés,  
Jeréz seco,  
Matuerzao,  
Moravia,  
Morisqueta,  
Mota,  
Motocicleta,  
Motor de chorro,  
Orégano,  
Orégano chino,

## MENSTRUACION.

Periódico.

## MENTIR.

Cabuliar,  
Carretiar,  
Contar cuentos de vaqueros,  
Dormir,  
Hacerle al cuento,  
Hacerle al monje,  
Muletiar.

## MENTIROSO. Fulano es un

Cabulero,  
Carretero,  
Cuentero,  
Largo,  
Muletero.

## MEREZCO, TENGO DERECHO.

Tengo opción.

## MIEDOSO, COBARDE.

Fulastra,  
Fulastrón.

## MIL.

Un milagro,  
Una luca.

## MILLONARIO.

Faraón.

MIL PESOS.

Un milagro de grullos,  
Una luca de varos.

MIRADA(S).

MIRA(R)(ME), (VE)(R)(ME).

Clacha(r)(me),  
Jama(r)(me),  
Jurnia(r)(me),  
Lica(r)(me),  
Lico(r)(era),  
Rúflea(r)(me),  
Vicente(ar)(me).

MIRONAS.

Lelas.

MORADO.

Morelos.

MORFINA.

M.

MORFINOMANO.

Visionudo.

MORIR(SE).

Enfriar(se).

Quedar(se) tirante para siempre.

## MOTO-PATRULLERO.

Aguila voladora,  
Pata de marro(quin),  
Moscardón.

## MOTORISTA.

Gondolero.

## MOVIMIENTO EXAGERADO DE CADERA AL ANDAR DE ALGUNAS MUJERES...

Paso de propaganda.

## MUCHA(O).

Bute,  
Buti,  
Dea-bute.

## MUCHA(O) PLATA, DINERO.

Hinchazón de luz,  
Mucha contabilidad.

## MUJER.

Chunda,  
Espátula,  
Hueso,  
Fizga,  
Guitarra,  
Jaña,  
Ñaca,  
Piusa.

## MUJER BONITA.

Buena curva,

MUY POCO.

Cualquier baba(de perico),

Cualquier lengua,

Cualquier sopa,

Una baraña.

- N -

NADA, NO, NO HAY, NO HUBO NADA.

Nadaza,

Nanay,

Nela,

Nenel,

Ni chiquetes de menta,

Ni-fu-nifá,

Ni sopa,

Nicanor,

Nicolás,

Niguas.

NARIZ.

La chata,

La olorosa.

NEGOCIO, TRATO VENTAJOSO.

Pan,

Paquete,

Tamal.

NI PARA EL COMIENZO, NI PARA EMPEZAR ME SIRVE(S).

Ni a chiquetes(de menta),

Ni-a-melón,

Ni-pal-arranque.

NIÑA(O).

Chavita(o),

Jañita(o).

NO HAY CUIDADO, NO HAY PENDIENTE, NO SE (TE) PREOCUPES.  
No hay fijón.

NO VALE LA PENA...  
Valentín camote,  
Valetín corneta,  
Valentín vergara.

NOCHE.  
La-rache.

NORTEÑO.  
Pipo(rro).

NOSOTROS.  
Mendas.

NOTICIA EN LOS PERIODICOS. Mala  
Bronca en los papeles,  
Broncón en los papeles,  
Torzón en los papeles.

NOVIA(O).  
Catán,  
Detalle,  
Pescado.

- 0 -

## OBJETO(S) FALSO(S) PARA TIMAR.

Balazo(s),  
Balín(es),  
Paco(s).

## OBSEQUIAR.

Ofertar.

## ODIO. LA. LO

Me cae sura.

## OJOS.

Aclayos,  
Candorros,  
Ventanas.

## OLOR, PESTE.

Bufe,  
Golpe,  
Patada,  
Patrulla.

## OLOR A HUMO DE MARIGUANA.

Patada de petate quemado.

## OPIO.

Chicloso de mandarín,  
Chinaloa,  
Chocolate de fu-man-chú.

## OPIO CRUDO (Sin cocinar).

Goma,  
Gumersinda.

## ORGANO GENITAL FEMENINO.

Mamey,  
Papaya,  
Sancha,  
Sartén.

## ORGANO GENITAL MASCULINO.

Bastardo,  
Basto(n),  
Cabeza de gato,  
Chambarete,  
Chucumite,  
Fierro,  
Masteo,  
Mastiachi,  
Monda,  
Mosquete,  
Pescuezo,  
Retazo macizo,  
Riata,  
Rienda,  
Sancho.

## ORGANO GENITAL MASCULINO CHICO.

Chuchería.

- P -

## PAGADOR.

Azotador,  
Pablo,  
Sufridor.

## PAGADOR. MUY

Muy aguantador,  
Muy hombre.

## PAGA(NDO).

Aguanta(ndo),  
Avilla(ndo),  
Azota(ndo) (el llanto),  
Baila(ndo) el jarabe,  
Brila(ndo),  
Caifás,  
Caimán,  
Caín,  
Palma(ndo),  
Palmera(s),  
Palmolive,  
Sufiendo.

## PAGAR.

Aguantar.  
Avillar,  
Azotar,  
Palmar.

PAQUETES DE RECORTES DE PERIODICO. PARA ENGAÑAR HACIENDO - -  
 CREER QUE SON BILLETES.

Barretín,  
 Paco.

PARAR(SE).

Aplacerar(se).

PARATE, DETENTE, NO SIGAS ADELANTE.

Achána(te),  
 Achántala,  
 Achánta-lamú,  
 Achántalamuell,  
 Cálmalá.

PARATE A MI LADO.

Aplacérate a la vera de mendurria.

PARTE.

Partuncia.

PASAJERO, PEATON, TRANSEUNTE.

Disperso.

PATADA (golpe con el pie).

Patín.

PATIZA.

Zapatería.

## PIE.

Panela,  
Pantera,  
Pedal,  
Pezuña.

## PIEDRAS PRECIOSAS.

Brillos,  
Garbanzos.

## PIERNAS.

Agarraderas,  
Rodadas,  
Trancas.

## PIES MAL OLIENTES.

Panteras rugientes.

## PIEZA DE PAN DE SAL (bolillo, francés o telera)

Huitra,  
Marro(quín) ,  
. Tabique.

## PIJAMA.

Escafandra.

## PINTOR.

Albayalde,  
Pincel.

## PIOJOS.

Arroz,  
Laices,  
Laicas.

## PISTOLA, REVOLVER.

Escupe,  
Escupidora,  
Fusca,  
La-kin-cuter,  
Tartamuda,  
Trueno.

## PISTOLERO.

Gatillero.

## PISOTON.

Gallina,  
Gallinazo.

## PLACA DE IDENTIFICACION POLICIACA.

Chapa,  
Charola,  
La-lámina.

## PLATA.

Blanca(o).

## POBRE, SIN DINERO.

Andar solo,  
Anda volando bajo.

POCA (O). Cantidad  
Dea-poquianchi(s),  
Poquilín,  
Una baba(de perico),  
Una baraña,  
Una corta,  
Una lengua,  
Una sopa.

POLICIA. LA  
La azulada,  
La marina con garrote.

POLICIA GRANADERO.  
Escopeta azul.

POLICIA MONTADO.  
Azul subido.

POLICIA UNIFORMADO.  
Azul,  
Ceruleo,  
Don javier,  
Garfil,  
Genízaro,  
Jaiba,  
Jara,  
Lazarete,  
Londres,  
Marino con macana,  
Pasma,  
Tombo.

**PONERSE NERVIOSO.**

Andar cabra,  
Cabriarse,  
Calentarse,  
Chivatiar(se),  
Chiviar(se).

**PORTABUSTO.**

Ambulancia (que levanta a los caídos).

**PORTAMONEDAS.**

Música,  
Sonajera(o)

**PRESO. ESTAR.**

Adentro,  
Amarquetado,  
Apandado,  
Apañado,  
Atorado,  
Embarretinado,  
Encanado,  
Encandado,  
Encrisolado,  
Entabicado,  
En-tarisvel(lado),  
Estarado,  
Torcido.  
Varado.

**PRESO POR SOLO QUINCE DIAS. Estar en la cárcel preventiva.**

Quinciado en la chica.

- Q -

¿QUE? ¿QUE DESEA(S)? ¿QUE HAY DE NUEVO?

¿Qué color?,

¿Qué color pinta el verde?

¿QUE PUES? ¿QUE TAL...?

¿Quiuvánas?.

## - R -

## RADIO.

Chillón.

## RAPIDO, VELOZ.

Chicotiádo,

De-cuete.

## RATERILLA(O).

Conejón(a).

## RATERO(S) NOVATO(S).

Gorri(s) gachi(s).

## RATO.

Rayo.

## REBOZO.

Culebro.

## RECIBIR PARTICIPACION DEL PRODUCTO DEL ROBO.

Una astilla del afan(e),

Una varaña del gane,

Una hebra de la varaña.

## RECONOCE(R).

Colorea(r).

Da(r) (se) color,

Da(r) (se) cuerda,

Filia(r).

## RELOJERO.

Mollejero.

Mondero.

## RENOVAR.

Chainiar.

## REMISION POLICIACA.

Chamuscada.

## REPETIR.

Doblar.

Doblete.

## RESIGNARSE LA PENA DEL PRESIDIO.

Marcar el paso.

## RETAR.

Echar lión.

## REUNION DE LADRONES.

Moros en conferencia.

## RICA(O).

Valedor(a).

## RIDICULO. HACER EL

Regarla.

## ROBA(NDO).

Baja(ndo),  
 Borra(ndo),  
 Pega(ndo),  
 Pela(ndo) garbanzos,  
 Poniendo(le) (con fe),  
 Trabaja(ndo) (con fe de fu).

## ROBAR.

Bajar,  
 Borrar,  
 Pegar,  
 Pelar garbanzos,  
 Poner(le),  
 Trabajar con fe.

## ROBAR A BORRACHOS O DORMIDOS.

Afanar al muerto,  
 Afanar al rey puerco.

## ROBAR INTRODUCIENDO LOS DEDOS INDICE Y MEDIO EN LAS BOLSAS DE LAS VICTIMAS.

Embaisar(con el dos de bastos).  
 Hacerle al dos de bastos,  
 Trabajar a Hermenegildo con el dos de bastos.

## ROBAR FRACTURANDO UNA CAJA DE CAUDALES.

Lesionar el cofre,  
 Lesionar la morena,  
 Sonar el cofrante,

- S -

SALON DE BAILE, BAILE.

Guarachazo.

SABE(S)? ¿CONOCE(S)?

Chamuca(s),

Jama(s).

SACA CLAVOS, SANTO-NIÑO.

Barretín.

SAL. (condimento o acto de salir), SALIMOS, VAMO(S)NOS.

Salinas,

Salinas y Roch.

SALIR(LE) ENCONTRAR(LE).

Brotar(le).

SASTRE.

Tacuchero.

SATISFECHO. Estar, quedar

Completo,

Frito,

Hasta el jon,

Hasta el tope,

Pastel(andia),

Suave.

SEGUIR DISIMULADAMENTE TRAS UNA(S) PERSONA(S).

Campaniar(lo) (s).

SEGURAMENTE, SEGURO QUE SI.

Que-ni-quelites.

SENOS DE MUJER.

Alimentos,  
Cena(larín) ,  
Chichornias,  
Chimeneas,  
Educación,  
Lechería del perujo,  
Peras,  
Repisas.

SENOS BIEN FORMADOS.

Buena educación.

SENOS POSTIZOS.

Peras balín.

SENTAR(SE).

Achantar(se),  
Aplanar(se).

SENTENCIA JUDICIAL.

Soleta,  
Sopa.

SENTENCIA JUDICIAL. Fuerte

Soletón,  
Sopón.

**SOMBRERO.**

Cresta,  
Cumbre,  
Chamoys,  
Estache,  
Tandacho,  
Tando,  
Tanderete,  
Tardán.

**SOMBRERO CARRETE.**

Canasta.

**SOMBRERO CORRIENTE.**

Panza de burro.

**SOMBRERO DE MEDIO USO.**

Relingo de tando.

**SOMBRERO DE PAJA O PANAMA.**

Verana.

**SOMBRERO USADISIMO.**

Roña.

**SORPRENDER ROBANDO.**

Torcer en la curva,  
Torcer en la maroma,  
Torcer en la suerte.

- T -

TENER, TRAER MUCHO DINERO.

Andar bien forrado de lana,  
Andar bien forrado de luz.

TENGO.

Avillo,  
Cubro.

TEQUILA.

Mejoral,  
Te.

TESTICULOS.

Ayotes,  
Huesos,  
Obstáculos,  
Riñones.

TIENDA DE ABARROTES.

Fayuca.

TIMO.

Cuento.

TIROTEO.

Capirotada.

TODO(S), TOTAL(MENTE).

Todano(s),  
Todo(s) santos.

## TOMA.

Tomás,  
Tomates,  
Torta,  
Tortuga.

## TORTILLAS.

Discos,  
Guarnelas,  
Guarnetas,  
Ordenes,  
Sorlas.

## TORTILLERA.

Comal,  
Tortilla.

## TOSTON, CINCUENTA CENTAVOS.

Media teja,  
Michi.

## TRABAJAR, VIVIR HONRADAMENTE.

Andar derecho,  
Camellar,  
Talón(iarle) derecho.

## TRABAJO.

Arpegio,  
Camello.

## TRABAJO RUDO.

Desgrase.

TRAJE (INDUMENTARIA).

Tacuche.

TRANVIA.

Amarillo,

Canario,

Fierro.

TRANVIA MODERNO SILENCIOSO COLOR VERDE Y CREMA.

Clorofila.

TRASTOS, UTENSILIOS DE COCINA.

Cacharros.

TRASTOS VIEJOS DE COCINA.

Relingos de cacharros.

TREPADOR.

Chango.

TREPA(R) (LE) (SE).

-Hace(r) {le) al chango.

TRES.

Tren.

TROLEBUS.

Canario patas de hule.

- U -

**UNIFORME PRESIDARIO.**

Plumaje.

**UN(A) (O).**

Caray.

**USADO(S).**

Relingo(s).

**USTED(ES), VOSOTROS.**

Andova(s),

Mendorasqui(s),

Merodio(s).

- V -

VELIZ.

Guaje,  
Vilardo.

VEN, VENDRE, VENIR.

Benito.

VENDEDOR DE AUTOMOVILES.

Baratillero de rufos.

VENDEDOR DE AUTOMOVILES USADOS.

Baratillero de rufos de medio callo.

VENDEDOR DE LOS LOTES DE AUTOMOVILES.

Loterero de rufos.

VENDEDOR DE LOS LOTES DE AUTOMOVILES DE DUDOSA PROCEDENCIA.

Loterero de rufos chuecos.

VENDER.

Baratillar,  
Correr(1el) barilla,  
Goliar,  
Rolar,  
Sonar.

VENDER BARATO.

Chamuscar,  
Baratillar.

VEO, MIRO.

Jurnio,

Lico,

Vigo(rnia).

VERDAD, DECIR LA

Decir la neta.

VICIOSO.

Gaviota,

Visionudo.

VICIOSO DESESPERADO POR FALTA DE ENERVANTES.

Cansado.

VICTIMA, CREYENTE.

Barco,

Conejo,

Gil,

Hermenegildo,

Notario,

Pagador,

Primo.

VICTROLA.

Chillona de corneta.

VIDA DELICTUOSA. LLEVAR UNA.

Andar chueco.

VIDA GALANTE, DE PROSTITUTA.

La lucha,  
La vida.

VIEJA, MI.

MI javie.

VIEJO (PERSONA O COSA).

Relingo,  
Remoto.

VIGILANCIA DE LA POLICIA SOBRE LOS RATEROS CONOCIDOS.

Campaniando a Ruperto,  
Campaniando a los cacomixcles,  
Pastoriando a los cacos,  
Trayendo a mecate corto a los ratones,  
Trayendo a raya a los afanes.

VIGILAR.

Campaniar,  
Pastoriar.

VIGILANTE.

Jurniador.

VIVE(S). EN DONDE

Onde-vivares.

VIVIR.

Vivar(es).

VOY A DORMIR, VOY A LA CAMA.

Voy al nido.

- Y -

¡YA!, ¡YA ESTA BIEN! (¡BUENO, BASTA YA!).

¡Ya está suave(na!).

YO.

Melón,  
Mendurria,  
Menta,  
Merodio,  
Mi manta,  
Mi melcocha,  
Mi melcochoa,  
Mi menda(del carol),  
Mi mendolato,  
Yolanda.

YUCATECA(O).

Cheta(o).

- Z -

## ZAPATERO.

Calquero,  
Rielero.

## ZAPATOS.

Cacles,  
Calcos,  
Cascorros,  
Rieles.

ZAPATOS TENIS O DE SUELA BLANDA. (ALGUNOS LADRONES PARA NO CAUSAR RUIDO USAN).

Bicicletas,  
Calcos de nugal,  
Calcos de zorra(o),  
Calcos de zorrero,  
Patas de gato,  
Rodadas.

ZONA ROJA O DE LA TOLERANCIA.

Calle chueca.

HERRAMIENTA VIL

\* FIERROS \*

### CHORLA

La chorla es una llave falsa, plana, con punta en forma de - cruz. Es usada por los rateros llamados chorleros y chicharros o chicharroneros, para abrir candados y chapas con sistema semejante al "Yale". Se autonomban técnicos por que ellos mismos hacen sus "llaves" llevando varios juegos para utilizar la más adecuada.

### CRUCETA

La cruceta y la chorla son casi idénticas, salvo pequeños detalles sin importancia; es también una llave falsa muy usada, lo mismo que la ganzúa, por los chorleros.

### ESPADA

La espada es una tira metálica o un pedazo de cuerda de reloj o bién un cuchillo de mesa. Es usada por los espaderos (ladrones especialistas en abrir puertas aseguradas con chapas y cerraduras con chapas y cerraduras sistema "Yale").

Los espaderos utilizan primeramente un desarmador para quitar los primeros obstáculos; después introducen hábilmente la espada por la "juntura media de las dos hojas de la puerta", - en dirección trasera de la visagra, y haciendo presión con el cuerpo sobre la hoja izquierda, logran correr los pasadores - del "sistema" mencionado y abrir las puertas de las casas, -- para ejecutar el famoso espadazo (robo hecho por los espade--

ros).

#### GANZUA

La ganzúa es un alambre de unos diez centímetros curvo en uno de sus extremos. También le dan forma de horquilla. Con este instrumento abren fácilmente candados cerraduras corrientes.

#### GATO

El gato comúnmente usado por los choferes para alzar automóviles, es también usado por los ladrones llamados cortineros, sólo que para levantar cortinas metálicas de los lugares que roban, regularmente accesorias comerciales.

#### SANTONIÑO

El santoniño o barretín es una barreta metálica, curva, con punta en una de sus extremidades y con filo la otra; las hay de varios tamaños y se utilizan para romper rápidamente toda clase de candados, cerraduras y armellas.

Al estilo de robar utilizando el santoniño le llaman ponerle chicharra o darle chicharrazo.

CLASIFICACION DE LOS DELINCUENTES

DEDICADOS AL ROBO

### 1.- APARADORES DE RUFOS CHUECOS

(Compradores-revendedores de automóviles de dudosa procedencia)

Los Aparadores de rufos chuecos, por tueste, chamuman lo furrís de sus movidas, aparán rufos chuecos y aguantan la vara. (Los Compradores-revendedores de automóviles de dudosa - procedencia, que por experiencia propia conocen lo peligroso de su negocio, siguen comprando coches dudosos, eso sí, soste niendo las consecuencias).

El Aparador de rufos chuecos, ya con el coche en su poder, procede a remarcarle el motor, a pintarlo de un color - distinto al que traía, a disfrazarlo en forma distinta para - evitar que alguien lo reconozca, a falsificarle su factura - y ... a esperar la llegada de un "gil" (incauto comprador).

### 2.- BARATILLEROS DE MOLLEJAS FU

El timo de estos pícaros consiste en la venta de relojes corrientes por finos, a los que previamente cambian la carátu la o remarcan en la misma el nombre de una marca de superior calidad.

Regularmente los "baratilleros trabajan en parejas". Uno de ellos propone al gil la molleja (a la víctima el reloj) en venta y apenas empiezan el diálogo, tercia oportunamente en la conversación el otro baratillero ofreciendo un mejor precio por la molleja... pero hasta el sábado que es cuando --

tendrá dinero. Manifestando enseguida el primer baratillero-que prefiere a su cliente el gil (la víctima), aún perdiendo en la venta, por tener necesidad urgente. Resultado: el gil-se retira satisfecho de haber comprado un reloj de tan finalidad a un precio de ganga.

### 3.- BASTEROS o PUNGAS

Los carteristas son conocidos por basteros o pungas. -- Desde hace muchos años han existido los carteristas, que son personas que trabajan en pareja, uno, el que sustrae la cartera o el dinero, y otro, el que lo recibe y lo guarda con ayuda de un sweater o prenda de vestir que lleva sobre el brazo para ocultar la citada cartera.

Estos cacos son muy diestros en el arte de introducir - los dos de bastos (dedos índice y medio) para extraer con facilidad pasmosa, cuando encuentran en las buchacas de sus giles (bolsas de sus víctimas).

El carterista que mete los dedos sigilosamente a la bolsa de la víctima para sacar la cartera, le llaman ponedor, y al que le pasa ésta prenda y la guarda, le llaman el catcher o cachador.

Dentro de la jerga del hampa la palabra ponedor, también se aplica a cualquier ladrón.

Estos individuos, entre los cuales hay mujeres, regularmente operan en los tranvías, ferrocarriles, camiones de pasajeros, calles de mucho tránsito, salones de espectáculos y a la salida de éstos.

En los rufos con un resto de dispersos (camiones completamente llenos de pasajeros), acostumbran dar callina a los dispersos (pisar los callos a los pasajeros) para robarles mientras distraen su atención en el dolor causado por la callina o pizotón.

Al estilo de robar de estos individuos en la calle, -- cuando lo ejecutan topándose con la víctima, en forma rápida o de pasada, le llaman voy de paso o ponerle de paso.

Este delincuente siempre se sentía orgulloso de ser un buen carterista y había cierta competencia entre ellos mismos, tanto en el botín de lo que obtenían en las carteras -- sustraídas, como el que no hubieran sido detenidos.

Reconocían entre ellos cierto escalafón en su habilidad y de estos carteristas hubo muchos famosos, como: "El seis de bastos", "El dos de copas", "El dedos de oro", "Dedos de seda", "Dedos de novia", había también los "De dulce" y "Los mete manos"

El más torpe de este tipo de rateros, era el "Mete manos"; que venía a hacer el principiante de ésta actividad. Y con qué orgullo y con cuántas aspiraciones, el principiante trataba de superarse para mejorar su habilidad.

En la merced, hace muchos años, hubo tres o cuatro escuelas de carteristas, recordando la de la calle de Santo Tomás, la de la calle de Topacio y la famosísima y principal escuela, la de la Candelaria de los Patos.

Al parecer, en el pueblo de Tacuba, en el Barrio Chino, aún muy peligroso, cercano a los panteones, existía otra escuela de carteristas; pero el suscrito indagando y preguntando con viejos policías y autoridades, no me pudieron precisar la existencia o no de la referida escuela.

Era un alto honor poder entrar a formar parte de estos educandos para tener la excelsa habilidad para sustraer los objetos deseados de las bolsas de las víctimas.

Era un número determinado, que no pasaban de veinte; -- pues decían los maestros que no podían atender a un mayor número de personas para enseñar su "arte". Se sentían artistas y favorecidos por la suerte, el pertenecer a estas "nobles escuelas".

Se les enseñaba: principios de personalidad, de actitudes y de conducta; se les daba a conocer el valor de las alhajas y la joyería, distinguiendo las finas y preciosas, de las corrientes, falsas o bisutería.

Con ayuda de maniqués en movimiento, unos vestidos de caballeros con sus carteras, cigarreras, mancuernillas de -- brillantes, fístol de rubí o brillantes y su reloj de oro -- con su leontina del mismo metal; y otros de hermosas damas -- con sus aretes de piedras preciosas, con sus collares de perlas y sus camafeos de marfil, con sus bolsas de mano y sus zorros de piel según la temporada o la moda.

Cuando el estudiante había pasado de los maniqués fijos a éstos últimos en movimiento, era un adelanto y se le daba un reconocimiento al futuro carterista.

Los maniqués en movimiento tenían unas diminutas campanitas o timbres, que con el más leve toque de los dedos, éstos instrumentos tocaban, haciendo notar la torpeza del practicante.

Cuánta alegría, cuánta felicidad tenía el esforzado -- alumno cuando había logrado apoderarse de los objetos sin haber llamado la atención.

Era felicitado por sus compañeros, y especialmente por sus esforzados maestros que habían entregado toda su sapiencia.

A continuación había un festín en honor del recién graduado, comiendo el rico mole poblano con guajolote, acompañado del pulque curado de apio y de avena.

Este graduado tenía el compromiso de ayudar a su escuela en el futuro, y sentía una obligación de ayudar a sus -- maestros con el producto de sus fechorías.

Entre estas personas existía un código de honor, de cumplimiento y de lealtad; así como de agradecimiento hacia sus maestros, no siendo un "chiva o rajón" con las autoridades y respetando los lugares que ya tenían sus antecesores. Y si -- por desgracia eran detenidos jamás denunciaban a sus compañeros, y éstos mismos se acomodaban para tramitar la fianza y -- sacarlos de las cárceles.

#### 4.- BOQUETEROS Y COSCORNOROS

Esta clase de ladrones a la alta escuela, son especialistas en boquetes (horadaciones) que ejecutan ya sea en la pared o en el techo que da a los lugares que trabajan (roban).

Después de seleccionar el comercio para el trabajo (robo) regularmente joyerías, sucursales bancarias, de correos y telégrafos o establecimientos donde hay mercancías de gran valor, alquilan una pieza o departamento que se encuentre -- contiguo, o en el siguiente piso de esos lugares. Logrado es to, efectúan "el trabajo" (robo), introduciéndose por el boquete. .

Esta clase de robos con horadación, reciben cuatro denominaciones: ponerle dea-boquetazo o ponerle dea-cachetada, - cuando perforan la pared para introducirse; y ponerle dea---coscorrón o ponerle dea-tachuelazo cuando horadan el techo.

Estos trabajos son preparados con gran minuciosidad, y algunas veces pasan largos meses esperando la mejor forma de realizarlos.

#### 5.- BRAVEROS

Estos bravos delincuentes se dedican a braviar (asaltar a mano armada, en forma violenta y despiadada).

Por lo regular obran bajo la influencia de algún enervante, muy especialmente la grifa (mariguana), siendo los lugares despoblados y las altas horas de la noche propicias para sus atracos, dándose casos en que los efectúan en el mismo centro de la ciudad y más aún si se encuentran cansados - (desesperados por la falta de enervantes), y sin medios para adquirirlos.

Este torvo criminal es capaz de asesinar ante cualquier negativa a sus pretensiones.

#### 6.- CORTINEROS

Los cortineros son delincuentes especialistas en cortinazos (violentar cortinas metálicas) de los lugares que roban, regularmente comercios en accesorias, valiéndose para ello, de un gato de los usados comúnmente por los choferes para alzar automóviles.

## 7.- CRISTALEROS

Los cristaleros son rateros que le hacen al cristalazo- (fracturan los cristales de los automóviles, cuyas portezuelas se hallan cerradas con llave, para apoderarse de lo que encuentran en el interior).

Para estas fracturas se valen de cualquiera de los medios más adelante descritos; pero cuando temen ser torcidos- (ser descubiertos) por el ruido causado al romper bruscamente el cristal, lo hacen en silencio, esto es, introducen un- desarmador en el marco que sostiene el cristal-aleta de las- portezuelas y palanqueándolo, lo deslizan sin necesidad de- destruir el cristal.

No sólo hurtan en esos vehículos, sino también en los - aparadores y vitrinas comerciales, para lo cual tienen los - sistemas siguientes:

Uno de ellos es utilizando un "corta-vidrio" (cuando se trata de una casa o residencia), y llegándose hasta la vi--- drieria, primeramente le cortan un pequeño cuadrito, el cual- al caer casi no produce ruido por su misma pequeñez. En se--- guida, por ese lugar, sujetan el vidrio con los dedos indice y medio y con la otra mano cortan el resto, no cayendo éste, ni haciendo ruido por quedar aprisionado entre los dedos.

Otro es, quizá, el más original, ya que para romperlo - aplican sobre el cristal una plasta de masa de maíz y dando- un golpe sobre la misma, quedan adheridos los pedazos del -- cristal a la vez que se apaga el ruido.

Pero cuando el lugar es de mucho tránsito, el cristale-ro se coloca dando la espalda al aparador o vitrina, a modo de poder jurniar pa-todos cachetes (ver en todas direcciones) y que no lo tuerzan en la suerte (lo sorprendan en los he---chos); después aplica la masa del mismo modo, sólo que le da el golpe con el codo, siendo el resultado como el anterior.

También acostumbran quitar el mastique o masilla que -- sostiene el cristal en el marco; pero eso sólo lo hacen cuan-do hay tiempo; si no sencillamente lo rompen con violencia, - y más todavía si saben de la ausencia de los moradores de la caleta que van a sonar dea-cristalazo (casa habitación que - van a robar fracturando los cristales de las puertas o venta-nas).

#### 8.- CHICHARREROS o CHICHARRONEROS

Los chicharreros o chicharroneros, son delincuentes que se dedican especialmente a dar chicharra o chicharrón (vio--lentar toda clase de candados y cerraduras) utilizando para-tal efecto las crucetas, chorlas, ganzúas y santoniños.

En un trabajo (robo) en que se usaron estas herramien--tas se le denomina chicharrazo, equivalente a que lo ejecuta ron los chicharreros o chicharroneros.

### 9.- CHORLEROS

Los chorleros, como lo denuncia su nombre, emplean la -chorla para abrir candados y franquear así la entrada a los lugares donde roban.

Tanto los chorleros, como los demás hampones especializados, en algunos casos recurren al empleo de otros métodos ajenos a su especialidad cuando las circunstancias les son propicias. De ello resulta que los repetidos chorleros suelen ponerle (robar) en forma idéntica a la de los chicharros o chicharroneros, con excepción del santoniño que no emplean en sus fechorías.

### 10.- DORMILONES

Los dormilones (cloroformistas), al igual que sus compañeros del hampa, los naguales ó zorreros, calzan calcos de zorra (zapatos tenis o de suela blanda), para no causar ruido durante sus habilidosos escalamientos de bardas o azoteas para llegar hasta el lugar del trabajo (robo).

Los dormilones previamente, arrojan algodones empapados en cloroformo cerca de las recámaras donde agarran el serrote sus giles (duermen sus víctimas).

También acostumbran lanzar el cloroformo por medio de -

un rociador y, cuando calculan que sus giles amacizaron el serrote (víctimas se adormecieron bien), se dan pa-dentro -- del cantón y lo suenan (introducen a la casa y la roban).

### 11.- ESPADEROS o ESPADACHINES

Los espaderos son habilísimos ladrones, muy expertos en el manejo de llaves falsas; su especialidad es el uso de la espada, tira metálica muy flexible y resistente, que improvisan con un pedazo de cuerda de reloj o con un cuchillo de mesa o bien, con una mica portacredencial. Con este instrumento abren las puertas para introducirse a las casas que roban.

Con la espada corren los pasadores de las cerraduras, - utilizan primeramente un desarmador, ya que éste, por ser - más fuerte, quita los primeros obstáculos, facilitando después la maniobra de la mencionada espada. Ya en el interior de las casas, los espaderos siguen el mismo sistema con las chapas de los roperos y otros muebles, pero eso lo hacen -- cuando hay tiempo, si no, sencillamente los abren a rudos - golpes.

Les llaman espaderos a estos individuos por el uso que hacen de la espada para abrir puertas, y espadazo al estilo de robar usándola.

## 12.- HARINEROS

Los harineros acostumbran arrojar harina a los acloyos- (ojos) de sus victimas (cobradores regularmente) para cegarlos de momento y arrebatárles las bolsas de lana o portafolios donde llevan dinero, emprendiendo enseguida veloz carrera.

Hace pocos años operó en esta capital, la terrible "Banda de los harineros asaltantes", la cual fué totalmente aprehendida por los agentes del magnífico Servicio Secreto de la Jefatura de Policía del D. F.

Actualmente los harineros han dado pocas muestras de actividad.

## 13.- JAULEROS

Los jauleros son ladrones de casa habitación. Les viene este nombre por su costumbre de llamar jaulas a las casas -- que roban. También las denominan caletas, cantones o cante-- ras.

La especialidad del jaulero es el estilo de robar conocido por jaulazo, que consiste en enjaularse (encerrarse, esconderse) primeramente y desde momentos antes de que cierren ya sea un establecimiento comercial, una residencia, una sala de pinturas, una iglesia o museo; y ya cuando la ausencia de personas es absoluta, hacen su robo y salen si pueden; si

no, pasan toda la noche enjaulados; a la hora en que empiezan a llegar al lugar las primeras personas, se confunden entre éstas y en esa forma hacen su salida ya cargados con el robo. O bien desde donde están enjaulados (encerrados) abren a sus compañeros para que entren, siendo estos casos verdaderos saqueos los que llevan a cabo.

#### 14.- MISIONEROS o PEREGRINOS

Los misioneros o peregrinos son ladrones que continuamente peregrinan (viajan) en los ferrocarriles con la misión de robar a los pasajeros sus velices o bultos de más valor. Estas misiones (robos) las ejecutan en las dos formas o estilos siguientes:

Al primero le llaman arranca cebolla, y consiste en -- arrancar la cebolla (apoderarse de algún veliz o bulto) y bajarse inmediatamente aunque esté el tren en movimiento.

El segundo estilo de robar es conocido por forrajearse, muy parecido al primero, sólo que la cebolla (el veliz o bulto) lo vuelven a dejar en el mismo lugar de donde lo tomaron después que lo hubieron forrajado (sacado lo de más valor).

### 15.- NAGUALEROS o CACOMIXCLES

Esta clase de ladrones, también conocidos por plumas, se dedican exclusivamente al robo de aves de corral, las que ocultan en un costal.

### 16.- NAGUALEROS o ZORREROS

A los naguales o zorreros les proviene su nombre por su costumbre de calzar calcos de nagual o de zorro (zapatos tenis o de suela blanda) para no causar ruido. Algunas veces - actúan descalzos durante sus habilidosos escalamientos de bardas y azoteas, para llegar hasta los lugares a donde trabajan (roban).

Introducirse en silencio a las casas por las azoteas es la especialidad de estos ladrones -entre los cuales hay también algunas mujeres- que, al retirarse de esos lugares después de haber trabajado y de serles posible, se llevan de pa so cuanta ropa encuentren en los tendederos.

Los zorreros acostumbran dejar la huella del zorro (excremento) en el escenario de su trabajo (delito), porque tienen la superstición de que si no la dejan, los aprehenderá la policía.

Trabajan regularmente a las altas horas de la noche, en la madrugada.

### 17.- NEMBUTALEROS

Una dosis de nembutal pulverizada y disuelta en alguna bebida, especialmente alcohólica, produce sueño profundo.

Estos delincuentes llamados nembutaleros, trabajan regularmente en los cabarets, y cuando se presenta un gil (cliente-víctima), que da puerta con un resto de luz (ostenta dinero), se convierte en su amigo ocasional, lo invita a cotejar (tomar), y personalmente el nembutalero de acuerdo con sus cómplices (cabaretera o mesero del establecimiento), vierte nembutales pulverizados en la bebida del gil, que en un lapso de veinte o sesenta minutos amanza el serrote de la bella durmiente (se duerme profundamente).

Más tarde, con fuerte dolor de cabeza, despierta el gil ... regularmente desnudo y a media calle, y en algunos casos herido mortalmente.

### 18.- RETINTOS

Estos ladrones le hacen al retinto (arrebatan en forma violenta y descarada lo que pueden a sus víctimas, emprendiendo en seguida veloz carrera).

Tienen predilección por las bolsas de mano de mujeres y trabajan (roban) regularmente en las principales calles, en las horas de mayor tránsito, donde les es fácil perderse de vista.

### 19.- ROBO DE LA CRIADA

Este delito es cometido por falsas domésticas, peligrosas ladronas que acuden a solicitar empleos, presentando cartas apócrifas de recomendación, en las que se les reconoce una honradez sin tacha.

Una vez introducida la falsa fámula en la residencia, - en la primera ocasión roba y huye, o bien obtiene llaves de las principales cerraduras y las entrega a sus cómplices regularmente espaderos o jauleros, los que después, avisados de los movimientos de los moradores llegan a la casa en la ocasión propicia y la saquean con la mayor facilidad.

Hasta hace poco existió la peligrosa "banda de las guapas"; grupo formado por hábiles mujeres de aspecto inofensivo.

Estas delincuentes, siguiendo "la técnica de los chicharreros o chicharroneros" y en especial la de los "espaderos" o "jauleros", cometieron numerosos delitos contra la propiedad.

### 20.- ROBO DE INFANTE

Una mujer de la clase humilde, después de dar a luz y - al ser dada de alta en el departamento de maternidad de algún

hospital, sale a la calle, llevando en sus brazos a su recién nacido hijo. Estas mujeres por su extrema pobreza, no tienen quien las espere a las puertas del hospital, así que tienen que caminar varias calles para abordar algún camión.

En plena calle, son abordadas por dos mujeres, que mostrándole credenciales falsas de trabajadoras sociales de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, comienzan a interesarse por la salud de la enferma y su retoño: quieren saber diz que si aquella ha sido bien atendida por los médicos o enfermeras o si tienen alguna queja, o sobre sus posibilidades económicas, para poderla ayudar.

Así que logran la confianza de la madre, el crío pasa a los brazos de las trabajadoras sociales, que afirman ayudarla con el retoño, para evitarle una relajada. A continuación las trabajadoras se ofrecen a llevar a la criatura al hospital infantil o a un sanatorio para que sea examinada por medio de rayos equis.

En un momento dado, desaparecen las trabajadoras llevándose al niño o en forma violenta, abordan un automóvil, lanzando al suelo, fuerte empellón, a la pobre madre.

Por ser difícil la identidad en esa tierna edad, raras veces es posible recobrar a los infantes. Estos niños son -- vendidos a matrimonios estériles, en el mejor de los casos. Y en el peor, los alquilan o venden a mendigos profesionales, los que suelen fracturarles los huesos o extirparles -- los ojos para avivar la piedad y evitar a la vez que los -- abandonen con el correr de los años. A determinada edad, -- son llevados, traídos o colocados estratégicamente en aquellas calles de mayor movimiento, en demanda de la caridad -- pública.

Hay limosneros que explotan a la vez, hasta cuatro o cinco de estos niños, a quienes tratan sin piedad, no siéndoles posible huir por su misma invalidez o por la temida - vigilancia que sobre ellos ejercen, o por temor a caer en - manos de peores y más crueles explotadores.

Las pordioseras, especialmente las ancianas, que llevan criaturas bajo el brazo, los cubren perfectamente bien, mas no lo hacen por instinto maternal, sino por temor a ser descubiertas, ya que estas criaturas, son regularmente robadas - o alquiladas.

Cuántas afligidas madres, que no dejan de llorar a su - hijo desaparecido, pasan cerca de él, oculto bajo el regazo - andrajoso de estas criminales, -que son las peores del hampa y todavía les dan limosna.

Desde la antigüedad ha existido el dolor de los familia - res que han tenido la pena de haber perdido algún hijo por - haber sido plagiado, secuestrado.

Cuánta angustia deja en los corazones de los familiares cuando no saben qué ha sido de aquel niño que fue robado de la cuna, que fue separado de sus padres; que no saben si en la esquina se encuentra pidiendo limosna, o si se encuentra - con los huesos rotos dando lástima, para recibir en esta for - ma las monedas que les obligan pedir.

Considero que el delito de robo de infante es el más monstruoso y despiadado de todos los robos. Es el delito que el victimario no se toca el corazón, pues al cometerlo causa severísimos daños en las familias y en la sociedad en general.

Los casos muy esporádicos que llegaron a existir eran marcados con inmensos titulares en los periódicos y también hacían los trovadores callejeros, corridos donde narraban la historia de esta fechoría.

El pueblo se enteraba en esta forma de esos hechos bestiales que no tenían nombre por el inmenso dolor que dejaban.

Se recordaba aquel robo de infante que se perpetró en el hijo del Coronel Carlos A. Lindbergh y de su esposa Ana, secuestrado en Hopewell, New Jersey, hogar de la familia Lindbergh, en la tarde del día 1º de Marzo de 1932. El menor de veinte meses de edad se encontraba en su cuna, en la parte alta de aquella casa de piedra blanca, rodeada de intrincados y boscosos terrenos.

Muchísimas fueron las pistas que inútilmente seguía la policía y los investigadores, hubo muchas llamadas telefónicas anónimas que proporcionaban datos falsos y que eran simples esperanzas que nunca dieron fruto.

A toda la policía que intervenía y a los cientos de investigadores particulares y oficiales, se les llamaba en los titulares de los periódicos "perdigueros sin olfato", mote bien merecido porque ninguna de las pistas seguidas les había conducido a la localización de la citada criatura. Y durante todo ese tiempo, los despojos lamentables de la criatura yacían en una tumba excavada casi a flor de tierra, a sólo algunos kilómetros del hogar de los Lindbergh.

La horrible verdad explotó sobre una nación sacudida y ofendida, setenta y dos días después de que el niño había sido secuestrado.

En cierta ocasión se entregó 50,000 dólares por el rescate de la criatura, resultando infructuosa esta entrega de dinero. Durante los meses que siguieron, algunos de los billetes del rescate fueron encontrados en circulación y eventualmente condujeron al arresto de Bruno Ricardo Hauptmann, habitante del Bronx. La policía de Nueva York no perdió el tiempo en tejer una espesa red de pruebas en torno de Hauptmann. Las autoridades alemanas cablegrafiaron sus antecedentes delictuosos en aquellas tierras y agregaron: "es un criminal excepcionalmente listo e inteligente". La escritura de Hauptmann cotejaba con la de la nota de rescate hasta en las faltas de ortografía. Juan F. Condon, hombre sincero y a menudo mal comprendido, sin afirmarlo rotundamente, dijo que Hauptmann se parecía al individuo con quien había negociado y a quien había entregado el dinero del rescate. Y 13.750 dólares en certificados de oro, (todos ellos identificados como billetes del rescate), fueron encontrados en el garage de Hauptmann. Cantidades adicionales fueron localizadas posteriormente dentro del predio de Hauptmann. Su explicación -- acerca de cómo había llegado ese dinero a su poder no era ni ingeniosa ni convincente. Dijo que un tal Isadore Fisch le había dejado en encargo una caja, poco antes de salir para Alemania en 1933. Hauptmann puso la caja en un closet y al poco tiempo, accidentalmente, la había derribado de la alacena, se había roto la caja y los billetes se habían desparramado. Jamás llegó a desviarse de esta increíble historia.

Fué juzgado en la Corte del Condado de Hunterdon, en Flemington, Nueva Jersey, actuando como Fiscal el Procurador

General del Estado, David Wilentz. Fria, implacable y brillantemente Wilentz presentó una montaña de pruebas contra Hauptmann que no pudieron contradecir ni sus negativas ni los esfuerzos de Eduardo J. Reilley, Egberto Rosencrans y C. Lloyd Fisher, sus abogados defensores. La escritura, el hecho de que la escalera de mano fuese en parte hecha con madera procedente del tapanco de Hauptmann, según prueba de peritos, una identificación más acertada por parte de Condon y pruebas menos fehacientes, pero igualmente perjudiciales, aportadas por testigos a quienes Hauptmann había pasado las notas del rescate, todo se combinó para convencer al Jurado, (y al público), que Hauptmann era culpable. Sentenciado a morir en la silla eléctrica. (1)

---

(1) Reynolds Quentin - Sala de Jurados - Edit. Constancia, S.A. 1951 - Pág. 359

Otro caso muy sonoro que ocurrió en la Ciudad de México fue el robo de infante en agravio del niño Fernando Bohigas, siendo los hechos los siguientes:

Un frío intenso soplaba en el Distrito Federal. La señora Ana María Lomelí de Bohigas, con su bolso negro bajo el brazo y un niño rubio a su lado, se disponía a entrar al edificio de Liverpool 88, de la elegante Colonia Juárez. Habitaba el departamento 4 con su esposo, el comerciante Fernando-Bohigas, y sus tres pequeños hijos, el menor, de escasos dos años, rubio, ojos azules y pelo ensortijado, era Fernandito.

Ana María abrió la puerta de fierro y empujó suavemente a Fernandito para que entrara, cuando un muchacho de unos 12 años, trigueño y de ojos grandes y vivarachos, se le acercó y le pidió permiso para jugar con el niño, a lo que Ana María accedió con una sonrisa, al tiempo que inclinaba la cabeza afirmativamente. Desde semanas antes había visto Ana María al muchacho rondar por la colonia. Vestía ropa humilde y su diversión favorita era divertir a los niños del edificio, trepaba a los árboles con habilidad, daba maromas en el aire imitaba a los simios del zoológico de Chapultepec y aullaba como Tarzán, el rey de los animales.

Las suertes del muchacho cirquero, del que nadie sabía su nombre, atraían poderosamente a los niños del rumbo, que gustaban jugar con él. Fernandito era uno de ellos, y mientras su progenitora le echaba un vistazo a la comida y daba instrucciones a la sirvienta, él permaneció en la planta baja con el muchacho cirquero.

Treinta minutos estuvo Ana María en su departamento. Se arregló un poco en el tocador, miró su reloj que marcaba --

las 11.30 de la mañana y descendió apresurada las escaleras, pues había que marchar al centro de la ciudad con Fernandito para comprar unos regalos. En la planta baja buscó con los ojos a Fernandito y sólo observó a un can tirado en el suelo. Le gritó por su nombre como lo hiciera en tantas ocasiones - en que el pequeño se metía a jugar a las casas vecinas, y no obtuvo respuesta. Gritó más fuerte esperando oír la voz del niño o la del muchacho cirquero, pero ni uno ni el otro respondieron.

Exasperada corrió como loca hacia ambas esquinas de la calle, preguntó a quienes pasaban si habían visto a un niño rubio acompañado de un muchacho como de 12 años, y las respuestas fueron negativas. Regresó al edificio encontrándose con la portera María Herrera, la que le comunicó que el muchacho cirquero llevaba de la mano a Fernandito hacia la esquina.

-Parece que iban a la tienda a comprar dulces-dijo la portera a la afligida mujer.

Desesperada, Ana María subió a su departamento y se comunicó a la Jefatura de Policía.

-Me han robado a mi hijo, señor -dijo Ana María al comandante Jesús Galindo, conocido en el medio policiaco como Chucho Galindo.

-¿De dónde se lo robaron?, señora.

-De mi casa, Liverpool 88 -contestó sofocada la mujer.

-Cálmese señora, traiga por favor una fotografía del niño y venga a la jefatura para levantar el acta -le indicó el comandante.

Chucho Galindo, jefe de agentes del Servicio Secreto, -vio el calendario y su reloj, sacó una libretita azul de su saco y apuntó: 4 de octubre de 1945; hora, 11.45, fecha del secuestro, y hora del reporte.

Mientras esto ocurría llegó a su casa don Fernando Bohigas, próspero comerciante, propietario de una bien surtida ferretería instalada en la Colonia Guerrero, quien fue sorprendido con la noticia del robo de Fernandito, por su esposa, que se echó a sus brazos y lloró compungidamente.

-Yo tengo la culpa por haberlo dejado jugar con ese muchacho.

Su esposo nada contestó. Hizo un gesto de cólera y reproche, pero guardó silencio. Descolgó la bocina del teléfono y habló con el comandante Galindo, quien le repitió.

-Venga a la jefatura, por favor, y traiga fotografías del niño.

Acompañado de Ana María abordó un taxi y llegó a la jefatura. En una reducida oficina del segundo piso los esperaba el comandante, el matrimonio Bohigas entregó una fotografía del niño rubio. Galindo ordenó de inmediato a uno de sus hombres que reprodujeran mil fotos de Fernandito, para enviarlas a todas las policías del país, Estados Unidos y Guatemala, ya que existía la posibilidad de que los plagiarios intentaran huir hacia los vecinos países fronterizos.

Interrogados por el comandante Galindo, el comerciante-Bohigas, un hombre corpulento, cercano a los 40 años, tez -- blanca y frente muy amplia que hacía notar más su calvicie,- contestó que nunca había tenido problemas con la justicia ni tenía enemigos.

Ana María relató que días antes había permitido que Fer nandito jugara con el muchacho cirquero que divertía a los - niños, y que nunca desconfió de él.

-Parecía un muchacho bueno -dijo sollozando la mujer.

Don Fernando pidió colaborar personalmente con los in-- vestigadores en la búsqueda de su hijo, lo que desde luego - le fue concedido. Al día siguiente los diarios capitalinos - informaron con grandes titulares la desaparición del hermoso niño rubio, de dos años y a través de la XEQ y Radio Mil se lanzaron spots solicitando la cooperación del público para - localizar al pequeñín.

El plagio del niño Bohigas se agregó a la lista de pe-- queños desaparecidos en condiciones misteriosas. En las dele gaciones de policía se arremolinaba la gente para denunciar- asaltos, violaciones, robos, fraudes y otros delitos. El -- país era víctima de los delincuentes, y la policía, desorga nizada, actuaba con timidez y falta de arrojo.

En las calles de la ciudad se comentaba con insistencia que bandas de robachicos japoneses, suramericanos, chinos y mexicanos eran los responsables. Algunos de ellos habían sido detenidos por la policía y los menores en su poder habían regresado al hogar paterno. Estos grupos recolectaban niños- para ponerlos a trabajar y a mendigar, Incluso, se habló de

una pandilla de robachicos norteamericanos que plagiaban menores para venderlos a las viudas de soldados caídos en la guerra, para que éstas los utilizaran para exigir pensiones alimenticias, presentándolos como hijos suyos y del soldado difunto.

Considerando la familia Bohigas que si hacía otro tanto tal vez podría hallar más pronto a Fernandito, ofrecieron recompensa de 10,000 pesos al que proporcionara datos concretos sobre el paradero del niño o lo entregara. Los periódicos se encargaron de difundir la noticia. En los grandes días apareció una foto del niño rubio de ojos azules, para su mejor identificación. El químico francés Niepce inventor de la fotografía, jamás se imaginó lo útil que sería esta maravillosa técnica. El domicilio de los Bohigas y su número telefónico iban agregados a la nota periodística.

Las llamadas no se hicieron esperar. Un sujeto, quien se identificó como Alfredo Ríos, se comunicó desde el Banco Internacional con Ana María Bohigas y le indicó que Fernandito estaba en su poder.

-Si lo quiere vivo venga dentro de 30 minutos a la Catedral Metropolitana. La espero. Estaré vestido de negro llevando en la mano derecha un guante rojo. Estaré de pie junto al Altar de los Reyes. Traiga 5,000 pesos y no llame a la policía porque se arrepentirá.

-¿Qué seguridades me da de que me entregará a mi hijo?-  
inquirió Ana María.

-Le doy mi palabra necesito sólo 72 horas para salir de la capital. Mi esposa está muy enferma y no puedo arriesgar-me. Yo le informaré antes sobre el lugar donde se encuentra Fernandito, y el hombre colgó la bocina.

Seguida por los detectives Ana María se dirigió a la Catedral y penetró al sagrado recinto. El magno templo estaba semidesierto y oscuro y como en las antiguas catacumbas sólo brillaban los sirios que desprendían minúscula luz. Ana María miró por todos lados teniendo a su frente el Altar de los Reyes, pero el misterioso hombre de guante rojo y vestimenta negra por ningún lado apareció. En sus manos temblorosas llevaba una cajita de cartón con unos cuantos pesos y recortes de periódicos. Sus labios helados murmuraron una plegaria, pensó que todo había sido un engaño o que tal vez el raptor sospechó de la policía y no se presentó, dijo para sus adentros la adolorida madre.

A la medianoche de ese mismo día sonó el teléfono. Una desafinada voz masculina le ordenó presentarse al departamento 7 del edificio de Camelia 216, para recibir datos seguros de cómo hallar a Fernandito, Como condición debería dejar bajo la puerta 2,000 pesos aunque nadie se encontrara dentro. La señora Bohigas, siempre vigilada por los policías fue a ese lugar, tocó durante 10 minutos la puerta del departamento 7 sin obtener respuesta.

La portera le informó que hacía una semana que el departamento estaba desocupado. Telefonemas con datos falsos como éste se multiplicaron. El 13 de octubre una mujer comunicó a la señora Bohigas que un niño rubio de ojos azules había sido atropellado en la Colonia Polanco. En otro telefonema anónimo, una voz masculina aseguró que el cuerpo de Fernandito-destrozado se hallaba en el Servicio Médico Forense. Otros llamados en los que se afirmaba que Fernandito pedía limosna en Michoacán, que enfermo de sarna había sido internado en un hospital y que había sido conducido a Estados Unidos por una mujer rubia, pusieron a trabajar al comandante Galindo y

sus hombres, que en todos los casos se cercioraron de los co  
municados.

El último mensaje telefónico indicó al comerciante Bohi  
gas que su hijo había sido visto en Nuevo Laredo, Tamaulipas  
lugar hasta donde el papá del niño y la policía se traslada-  
ron sin demora. En La Prensa y otros diarios apareció de nue-  
va cuenta la fotografía del niño rubio y se puso énfasis en  
que había 10,000 pesos de recompensa.

Ninguna pista tenía la policía, cuando llegó el otro --  
mensaje anónimo, el 2 de febrero de 1946, en él se decía a -  
Ana María que debería recoger una caja que le entregaría una  
tamalera que expendía su mercancía todos los días en las Ca-  
lles Regina y 5 de Febrero, en el Primer Cuadro. En el inte-  
rior de la caja estaban anotadas las indicaciones precisas -  
para encontrar al niño rubio. Y a cambio, Ana María debería-  
dar a la tamalera los 10,000 pesos de recompensa ofrecidos, -  
en billetes de banco y sin marcar.

Aconsejada por la policía, la señora Bohigas confeccio-  
nó un morral con unos cuantos billetes por encima y recortes  
de periódico, para que pareciera una gruesa cantidad. Ana --  
María habló con la mujer que vendía tamales y recibió de --  
ella una caja en la que supuestamente estarían los datos pa-  
ra localizar a su hijo, y le hizo entrega de los "billetes",  
10,000 pesos.

Apenas tuvo Ana María la caja en sus manos, el comandan  
te Galindo y sus hombres detuvieron a la tamalera.

-Un desconocido me dio 20 pesos para entregar esta caja  
a una señora que me la pediría. Estaba parado en la esquina,

pero no lo veo. -confesó la mujer a los agentes del Servicio Secreto, que buscaron inútilmente al hombre.

La esposa del comerciante entregó la caja a uno de los investigadores, que notó que pesaba demasiado como para contener un papel tipo carta. Calculaban su peso en más de dos kilogramos. Desconfiados de que pudiera ser una bomba explosiva, subieron la caja con sumo cuidado al automóvil, ofreciendo pasar después por la señora Bohigas, y se dirigieron a un lugar despoblado para abrir la misteriosa caja y conocer su contenido.

Con sorpresa constataron que se trataba de un cartucho de dinamita, de los que se utilizan para pescar en el Río -- Lerma. Entonces uno de los policías exclamó:

-Esta es la broma más criminal y peligrosa de cuantas - ha sido víctima la familia Bohigas.

Pasó una semana, al cabo de la cual llegó otro recado - escrito en el que se leía textualmente:

"Señora, tengo al niño. No se preocupe, está bien. Tráiganme los 10,000 pesos de recompensa, sin falta, y no se le ocurra avisar a la policía. Venga sola a Santa Teresa, después de tomar el tren que pasa por Toluca", y le dio las señas de cómo llegar y la hora. El hombre viajaría en un autobús, llevaría saco negro y en la solapa un clavel rojo. El - mensaje concluía amenazador:

"Si avisa a la policía, dé por muerto a su hijo. He dado órdenes para que lo maten. Si sigue mis instrucciones, le telefonaré dos horas más tarde para indicarle dónde recogerlo."

Acompañada discretamente por Chucho Galindo y sus hombres, Ana María siguió las instrucciones. Llevó consigo una caja de cartón con el "dinero". En el autobús que cruzaba el pueblo de Santa Teresa, la señora Bohigas vio un hombre de saco negro con un clavel rojo en la solapa, adivinó que era él y le entregó la caja, que puso en sus piernas el pasajero quien sonrió afablemente a Ana María y le indicó se apeara en la próxima parada. En esos instantes la policía se echó sobre él y lo detuvo.

Interrogado en presencia del director de la Jefatura, general Ramón Jiménez Delgado, resultó que el frustrado extorsionador era Rodolfo Gómez Ramírez, viejo delincuente procesado antes por robo, lesiones y fraude, al que se le decomisaron una pistola, dos puñales y dos cuchillos pequeños. De ahí fue enviado a la Procuraduría, que lo consignó ante un juez penal bajo los cargos de tentativa de fraude y portación de arma prohibida. Confesó que él urdió este plan para quedarse con los 10,000 pesos.

Transcurrieron cuatro meses. Más de mil fotografías del niño rubio, de ojos azules, circulaban por el país y las fronteras. La policía estaba como al principio, sin pista alguna. Una llamada telefónica alarmó a los investigadores. Una voz masculina informó que Fernandito había sido raptado por una tribu de gitanos que acampaban en Oaxaca, y colgó el auricular. En esta ocasión Galindo fue acompañado por su esposa y por cinco de sus hombres.

En Oaxaca preguntaron por los gitanos, a los que dieron alcance cuando iniciaban su retirada. El jefe de la tribu se mostró extrañado al saber por qué eran buscados, e invitó a Galindo a echar una mirada a cada uno de los niños. Desalentado comprobó que ningún niño rubio llevaban los gitanos.

En estas circunstancias retornó con su esposa y sus hom  
bres al Distrito Federal.

Más tarde, don Fernando Bohigas fue informado del viaje que había resultado infructuoso. Ya para entonces los pa---  
dres tenían otro comunicado en el sentido de que un niño ru-  
bio de ojos azules y otro moreno, de unos 12 años, habían si  
do vistos en el puerto petrolero de Tampico, Tamaulipas. El-  
más grande cantaba en los camiones y tranvías mientras el pe  
queño recogía el dinero. Tan pronto como fue posible, don --  
Fernando y los detectives se trasladaron a esa ciudad, en la  
que permanecieron tres días. Constataron que los niños canto  
res no eran huérfanos ni el más chico se parecía a Fernandi-  
to. Una vez más el viaje había sido inútil.

La búsqueda de Fernandito se extendió hasta la isla an-  
tillana, Cuba, donde fue detenida la norteamericana Margaret  
Reggy Bartlett, de 51 años, originaria de Buffalo, Nueva ---  
York, y madre de cinco criaturas. La extranjera vivió un --  
tiempo en la calle de Liverpool 90, exactamente a un lado de  
la casa de la familia Bohigas y extrañamente, el 5 de octu--  
bre de 1945, un día después de la desaparición del niño, --  
abandonó intempestivamente su domicilio y salió en forma pre  
cipitada de México, rumbo a La Habana.

Esta prisa por salir del país hizo sospechar a la polí-  
cía mexicana que Margaret tal vez tuviera algo que ver con -  
el secuestro del pequeño y solicitó su detención a las auto-  
ridades cubanas. Poco después, un teniente de la Guardia Na-  
cional de la isla informó a los del Servicio Secreto que la-  
estadounidense era adicta al licor, muy nerviosa y ninguna -  
relación tenía con el niño plagiado. Con estos informes las-  
investigaciones siguieron su curso.

Con la alborada, hizo su aparición el sábado 25 de --- abril de 1946. El comerciante Bohigas y el comandante Galindo arribaron presurosos a la jefatura de policía, platicaron en voz baja unos minutos y se despidieron partiendo don Fernando a su ferretería y el investigador a su oficina, en el segundo piso. Instantes después los periodistas vieron salir a toda carrera a Galindo.

El martes 28 de abril Galindo visitó muy temprano al jefe de la policía y eludiendo a los periodistas salió con sus agentes, abordando una patrulla que circuló por Revillagigedo, Independencia, Balderas y de ahí enfiló hacia el norte de la ciudad. Los informadores de la opinión pública perdieron el rastro. En los hogares mexicanos, factorías y dependencias del gobierno se multiplicaban las pláticas sobre el pequeño desaparecido.

Los reporteros sospecharon que algo estaba ocurriendo, pues Galindo no regresó a la jefatura en todo el día sino -- hasta el mediodía del domingo 29. Lo acompañaba don Fernando que llevaba en brazos a un hermoso niño rubio como de dos -- y medio años. Los periodistas se adelantaron al despacho del general Jiménez Delgado y ahí esperaron. En cuestión de segundos entró Galindo seguido del comerciante y otras personas. Adivinaron los periodistas que se trataba del niño plagiado y de sus secuestradores.

Fernandito había sido rescatado de sus captores unas horas antes. Lo habían tenido prisionero en el número 31 de la calle Mariana R. del Toro viuda de Lazarín, en la Lagunilla, a donde lo condujeron de la casa en que antes había estado, situada en la Calle 12 número 5, de la Colonia Moctezuma, al ver a tantos policías y a sus plagiaros, el niño se aferró-

al cuello de su progenitor al tiempo que le dijo lacrimoso:

-¡Papá, papá!

Don Fernando no pudo evitar el llanto. La pesadilla se había prolongado por 6 meses 24 días, que se le hicieron siglos. A un costado del comerciante estaban los plagiarios, - María Elena Rivera y su esposo, Carlos Martínez, propietario de una fábrica de camas. Un poco atrás contemplaban la escena dos ancianos: Gabino Rivera y Domitila Quiroga, padres de la plagiaria. Los septuagenarios se miraron entre sí y comentaron en voz baja:

-No es posible que nos quiten a nuestro nietecito, no es posible.

Interrogada la raptora, mujer de 28 años, baja estatura piel blanca, boca chica, labios gruesos, pelo rizado, nacida en Teziutlán, Puebla, declaró que había comprado al niño en mil pesos a un individuo llamado Eduardo González, que la abordó al salir de la Secretaría de Salubridad. Luego se arrepintió y dijo que estaba mintiendo, que confesaría la verdad.

El general Jiménez Delgado hizo una señal a los reporteros, indicándoles que podían iniciar su interrogatorio, y desde luego surgieron las preguntas.

-¿Por qué robó al niño?

-Porque no puedo tener hijos, soy estéril. Consulté muchos médicos y todos me dijeron que jamás podría ser madre, repuso la mujer.

-¿Y por qué no adoptó uno? -le inquirió Martín del Campo.

-Traté de hacerlo; señor, un año estuve haciendo trámites en Salubridad, pero sólo me hacían dar vueltas y vueltas

-¿Y por qué escogió precisamente el niño de la familia Bohigas?

-El niño me gustó desde que lo vi. Además la señora tiene muchos, ¿qué más le da tener uno menos? -indicó la mujer, secamente.

-¿Sabe que le podrían imponer hasta 30 años de prisión?

-¡Que hagan lo que quieran, que me maten! ¡Qué me importa ya! Pero, por favor, nada hagan a mis pobres padres y a mi esposo que nada tiene que ver en todo esto -y la secuestradora rompió en llanto.

Al verla tan deprimida, su esposo Carlos salió en su defensa:

-Yo nada sabía del plagio, se lo aseguro, pero nunca tratamos mal a Fernandito, al contrario, lo queremos mucho.

En tanto proseguía el interrogatorio en la Jefatura de Policía, el comerciante Fernando Bohigas llamó por el auricular a su esposa, a la que le dijo que pronto recibiría una agradabilísima sorpresa. Ana María se hallaba en esos momentos en casa de una de sus hermanas, en la calle de Londres - No. 187 Colonia Juárez.

Terminando la entrevista con la detenida y su marido, - el comandante Galindo se acomodó en un viejo sillón y empezó su relato de la investigación:

-Desde el 7 de octubre del año pasado comisioné a mis - hombres en la mayoría de las colonias del Distrito Federal, - rotándolos con cierta frecuencia y con la consigna de investigar hasta el más mínimo detalle e informarme. Les ordené - disfrazarse de payasos, reyes magos, boleros, vendedores de libros y periódicos o de lo que fuera necesario, para poder entrar a las vendeduras, edificios y casas y platicar con -- sus moradores, lo mismo a los cines, teatros, escuelas, jardines públicos, ferias infantiles, circos y otros lugares públicos en los que tal vez podríamos localizar al pequeño.

Agregó el policía que Guillermo Baz Alvarez, agente placa 51, le informó que en una casa de la Colonia Moctezuma habitaba un niño rubio, al que vio asomarse repetidas veces -- por la ventana de un segundo piso, extrañándole que el menor nunca saliera a jugar a la calle a tomar el sol como el resto de los pequeños.

Se informó por los vecinos que el niño rubio de ojos - azules era hijo de la familia Martínez Rivera y que el papá-del muchachito manejaba una camioneta.

Al siguiente día abordamos al conductor, a unos metros-de su casa, y al vernos nos dijo.

-No he cometido ninguna falta. Aquí están los documen--tos de mi camioneta y nos alargó la factura y la tarjeta de-circulación.

-Eso no nos interesa, queremos ver los papeles del niño de su hijo -relató el comandante Galindo.

-Entonces Carlos Martínez nos introdujo a su casa y nos mostró una acta de nacimiento a nombre de Augusto Eugenio -- Martínez Rivera, registrado en la tercera oficialía del Registro Civil. Le preguntamos dónde estaba el niño y nos dijo que en la Lagunilla, en casa de sus abuelitos, y quedamos de ir allá al día siguiente.

Refirió que tan pronto como pudo se comunicó con el comerciante Fernando Bohigas, invitándole a ir con ellos a la casa 31 de la calle de María R. del Toro viuda de Lazarín, - en el populoso barrio de La Lagunilla, famoso por su gigantesco mercado. A las 11.30 horas del 28 de abril, los policías y el comerciante acudieron puntuales.

-Entramos en una habitación conducidos por Carlos Martínez. Allí estaba el niño jugando con un cochecito. Una anciana lo miraba desde una silla y platicaba con él. Al ver a su hijo el señor Bohigas corrió hacia él. El pequeño al ver a su padre exclamó:

-¡Papá, papá! -y comenzó a llorar.

El comerciante y los agentes abandonaron el edificio - con el niño rubio. También se llevaron a Carlos y a su esposa, a la que esperaron, ya que había ido de compras. Ambos - iban flanqueados por los investigadores. Los vecinos que observaron la escena, lanzaron injurias a los policías. Como - ignoraban lo relativo al secuestro, supusieron que estaban - abusando de su autoridad. Enterados después de que el niño -

rescatado era Fernandito, calificaron de cruel a María Elena la plagiadora, que durante casi siete meses lo mantuvo en su poder.

En esos instantes el comerciante le dijo al experimentado policía que su esposa los esperaba en Londres 187, y se aprestaron a dirigirse a ese lugar. Don Fernando llevaba en brazos a su hijo. Tocó a la señora Ana María abrir la puerta y menuda fue su sorpresa al ver a su hijo. Lo arrebató cariñosamente de los brazos de su esposo y exclamó sin poder -- contener el llanto de alegría:

-¡Soy la madre más feliz del mundo! ¡Hijo mío! ¡Hijito de mi alma! ¡Si eres tú! ¡Ya te tengo, gracias a Dios! ¡Ya - nadie podrá arrancarte de mi lado! -y lo cubrió de besos.

Al ver a sus hermanitos, el niño dejó los brazos de su madre y corrió hacia ellos, los abrazó y preguntó:

-¿Dónde están mis soldaditos?

Los pequeños le contestaron con otra interrogación.

-Fernando, ¿dónde estuviste?

-Con mis abuelitos -respondió inocentemente.

Doña Ana María siguió sollozando. Aunque su esposo la - había preparado, no se imaginaba que ya había sido encontrado el niño, al que nuevamente abrazó y le dijo acariciándole la cabeza:

-¡Qué mechudito estás, miral no te han llevado a la peluquería.

Un día posterior al rescate, 30 de abril de 1945, el -- subjefe del Servicio Secreto, Mauro José López Hernández, y el comandante Andrés Medina Navarro, aprehendieron al niño - cirquero que dijo llamarse Benjamín Hernández Arroyo, de 12 años cumplidos. Confesó a la policía que María Elena lo obligó a raptar al niño, y que trabajó con ella porque su mamá y María Elena eran muy amigas, habiéndose conocido en una fá-- brica donde las dos prestaban sus servicios.

Benjamín fue llevado ante la señora Bohigas para ver si lo reconocía. Al verlo, la señora expresó sin titubeos.

-Sí, sí, es él. El raptó a mi Fernandito.

El muchacho vestía pantalón gris y camiseta amarilla, - iba custodiado por dos agentes. Sus ojos grandes y profundos revelaban temor. La portera María Herrera afirmó al verlo:

-Sí, ese es el pelado que se llevó a Fernandito. ¿Qué - le van a hacer?

Hecha la comprobación, todos se trasladaron a la Jefatura de Policía, donde María Elena amplió su declaración, dijo sustancialmente que se robó al niño por ser estéril y que - amenazó a Benjamín con mandarlo a la silla eléctrica o a la cámara de gases si no le obedecía. Con relación a su esposo, Carlos, confesó que lo engañó desde un principio diciéndole que unc amiga suya, llamada Jacinta, le había regalado el niño al morir, encargándole lo cuidara como a su propio hijo, - habiendo realizado varios viajes a Cuernavaca dizque para -- ver al pequeño que estaba internado, sumamente delicado, en - una clínica.

Carlos Martínez, esposo de María Elena, de 38 años y -- que semejaba tener sólo 30, fue preguntado si no advirtió -- que el niño estaba demasiado grande para tener apenas cuatro meses de nacido, fecha en que, según su esposa, lo concibió-- Jacinta Senosiáin. Bastante tranquilo se limitó a contestar:

-Si, comandante, lo sospeché en un principio, pero preferí creer a mi mujer, como de costumbre.

Manifestó Carlos que un amigo suyo que trabajaba en Telégrafos Nacionales le comentó que el niño rubio que tenía -- se parecía mucho al niño secuestrado que aparecía en los periódicos.

-Por esto lo llevamos a registrar a la tercera oficina. Fue en diciembre, y decidimos mi esposa y yo ponerle -- por nombre Augusto Eugenio, bautizándolo también con el mismo apelativo.

Hizo una pausa, permaneció un minuto pensativo, como dudando si debía decir algo más. Se animó al fin y agregó:

-Recuerdo que le dimos 200 pesos de gratificación al empleado que nos atendió.

El secretario del Registro Civil, Juan Soto Murillo, y el licenciado Luis Vélez Carrasco, fueron citados. Negaron -- haber recibido gratificación alguna y aseguraron que mejor -- hubieran preferido ganar la recompensa de 10,000 pesos por entregar al niño rubio, si hubiesen sabido que era él. En -- vista de que no se aportaron pruebas en su contra, fueron -- puestos en libertad.

María Elena amplió sus declaraciones , en las que confesó plenamente su culpabilidad. La mujer, su esposo y el muchacho cirquero, Benjamín, fueron puestos a disposición de la Procuraduría de Justicia del Distrito.

Los acusados ratificaron sus declaraciones anteriores, siendo enviado Benjamín al Tribunal para Menores y los esposos a la Penitenciaría . María Elena fue consignada por robo de infante y Carlos por encubrimiento. El once de mayo de 1946 una "julia" los condujo al Palacio Negro de Lecumberri. El fue recluido en la crujía H y su esposa en la ampliación para mujeres.

Las primeras palabras que brotaron de la secuestradora al ser internada en la prisión, fueron:

-¡Dios mío! ¿Cuándo saldré de aquí? (2)

---

(2) García Salinas David - En la Senda del Crimen - Colección Reportaje, Libro No. 4 - Populibros La Prensa - México - 1992. - Pág. 165

Encontramos en las "memorias" de la Juez Adelina Gómez de Vargas los siguientes hechos:

Se había presentado una señora de nombre Guadalupe Pérez en la casa de la familia Pedraza pidiendo trabajo como lavandera, alegando ser muy pobre y no tener a nadie en el mundo.

Los Pedraza la admitieron y le ofrecieron 30 pesos diarios, darle dos alimentos al día y un horario cómodo de las 11 de la mañana a las cinco de la tarde. Los Pedraza no lo sabían, pero Guadalupe, a la que llamaremos la lavandera, vivía con una de sus hermanas a escasas cuatro calles de la casa de sus patrones, lo que le permitía salir a la hora indicada y en cinco minutos llegar a la casa de su pariente, en una ruinoso vecindad construida en tiempos de don Porfirio, en la que los inquilinos pagaban de 15 a 80 pesos de renta mensuales.

La lavandera inició su trabajo acudiendo puntualmente a las 11 y lavando y planchando la ropa que la familia le entregaba. A veces colaboraba en hacer la comida y en traer algún mandado. La pequeña Alicia, que entonces tenía nueve años de edad, acompañaba en ocasiones a la lavandera al mercado o a la tienda de la esquina. Los padres de Alicia permitían esto porque tenían confianza en Guadalupe, cuyos rasgos faciales eran toscos, y cuya mirada se antojaba dura y fría en su moreno y provinciano rostro. Sus manos callosas y medio masculinas revelaban que se trataba de una mujer que había sufrido mucho, en su rictus labial se apreciaba algo indescifrable.

Los días se sucedían tranquilos y la paz en la familia de los Pedraza no se vio alterada, hasta un miércoles en que la pequeña Alicia fue a la esquina a comprar dulces y no regresó. Teresa, la madre de la menor, interrogó a Guadalupe sobre el paradero de su hija y la respuesta fue negativa.

-No sé, señora, aquí estaba hace un rato -contestó la lavandera.

Don Joaquín Pedraza dio parte a la policía, a la que suplicó que encontraran a su hijita que era todo su tesoro. La lavandera fue interrogada por la policía, pero la respuesta fue siempre la misma:

-No sé, señores, yo estaba lavando cuando la señora me dijo que Alicia había desaparecido.

Carente de pistas, los investigadores se dieron a la tarea de interrogar a los vecinos, con la esperanza de tener un punto de partida, pero todo fue inútil. Todos los entrevistados dijeron no haber visto ese miércoles a la pequeña Alicia.

A resultas de este penoso asunto, doña Teresa, que ya padecía de presión baja y tenía ciertas afecciones cardíacas cayó en cama adolorida por la pérdida de su hija. Sus médicos le administraron sedantes y le prohibieron toda excitación, para no empeorar las cosas y provocar un repentino ataque al corazón. La lavandera continuó trabajando como todos los días. Su patrona estaba paralizada por el horror de pensar qué penalidades estaría sufriendo la pequeña Alicia, y el inenarrable dolor de verse separada de sus progenitores. Guadalupe, la lavandera, como si nada hubiera pasado, seguía

restregando la ropa. Doña Teresa se moría y su esposo comenzaba a perder el equilibrio nervioso. Cuando llamaba a la la vandera le gritaba duramente, pues le incomodaba la lentitud e indiferencia que aquella mujer mostraba en su faz impasible y tortuosa.

Transcurrieron siete meses, nueve, doce y la niña no aparecía. Vino la siguiente Navidad y la madre de Alicia parecía agonizar, los médicos milagrosamente la habían salvado ya de dos infartos.

-O su esposa reposa totalmente o se muere en menos de diez días, su corazón ya no resiste -fue la última advertencia de los galenos.

Arribó la primavera y la policía, en vista de que en esta ocasión no fue alentada con algunos pesos, pues sus ahorros los invirtió don Joaquín en médicos para atender a su esposa, dejó de buscar a la niña. La tragedia en casa de los Pedraza se acercaba a los tres años. Es natural el indescribible dolor de la familia al advertir que tal vez no verían jamás a su única hija. Don Joaquín presintió que su esposa moriría de un momento a otro, y en esos días, más que nunca estuvo cerca de ella. Sus plegarias al cielo y la lectura de la Biblia consiguieron que su fe no se apagara del todo.

Sus preces fueron escuchadas y exactamente dos días antes de completarse tres años desde aquel miércoles en que -- Alicia desapareció de su hogar, estando presente la lavandera, que como todos los días realizaba su rutinaria labor, -- llegó la policía con una niña flaca, desgarrada, macilenta, con el rostro con huellas de sarna y la mirada terriblemente

triste y apagada, casi moribunda, pero con un brillo de inocencia, esa inocencia y esa pureza que acompaña a todos los niños. Al entrar a la casa y ver a su padre se echó en sus brazos y comenzó a llorar. Acto inmediato volvió la mirada hacia la lavandera y con su dedito índice, maltratado y llagado, señaló a Guadalupe diciendo:

-¡Ella fue!, ¡ella fue! -y de nuevo rompió en llanto.

Los gritos y sollozos de Alicia fueron escuchados por su madre, que yacía en cama agonizando segundo a segundo. Nadie sabe cómo, pero arrastrada por la dulce voz de la niña, aquella mujer se levantó de la cama y logró llegar hasta donde de ésta se encontraba. La pequeña Alicia, al verla, se desprendió de los brazos de su padre y se lanzó sobre los de su madre. Fue un cuadro dramático. Doña Teresa, con una sonrisa de felicidad, abrazó a su hijita, y tras propinarle una andanada de besos se desmayó. Los policías corrieron a auxiliarla. Afortunadamente reaccionó tres minutos después, cuando ya la lavandera intentaba huir de la casa. La menor fue la primera en advertirlo y exclamó:

-¡Ya se va!, ¡ya se va! -Uno de los investigadores la alcanzó y sin ninguna cortesía le dio un aventón, haciendo que Guadalupe cayera al suelo.

Los mareos y la debilidad de doña Teresa aún estaban presentes, pero su fuerza de voluntad, su fe en que la niña podría aparecer y su confianza en el Supremo Hacedor, le infundieron aliento. Recobrándose paulatinamente, constató que su hija estaba viva y, lo más importante, que estaba con sus padres.

El milagro fue completo, doña Teresa se recuperó pronto de sus males y la felicidad retornó a este adolorido hogar. La lavandera fue enviada a la Cárcel de Mujeres.

Alicia contó a la policía y al juez cómo una noche, casi muerta de hambre y llena de granos en todo el cuerpo, y aprovechando que la lavandera Guadalupe se había ido a un -- mandado, escapó de la casa. Se internó por caminos nunca antes transitados por ella, y caminó durante varias horas. A veces corría pequeños tramos, pero debía detener su paso porque se sentía desfallecer. Quería estar lejos de aquel cautiverio; se resistía a pensar que la lavandera pudiera encontrarla, y entonces sí sería el fin de su vida. A media noche cayó vencida por el cansancio, y quedó inconsciente cerca de una barranca, a un lado de la carretera. Providencialmente -- pasó por ahí una camioneta de la IMAN (Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez, ahora DIF), cuyos tripulantes recogieron a la muchacha, la condujeron a esa institución, le -- trataron la sarna que la devoraba, la llevaron ante la policía y finalmente fue entregada a sus progenitores.

Semanas más tarde los periódicos dieron la noticia de -- que la plagiaria Guadalupe Pérez había sido condenada a 12 -- años de prisión. Alicia se curó de la sarna y siguió asis--- tiendo a la escuela primaria.

La divulgación de este caso fue una llamada de atención a las madres de familia para cuidarse de no admitir personal doméstico sin tomar sus precauciones.

La lavandera, el día del plagio invitó a la pequeña Ali cia a comprar dulces en la esquina; se la llevó a casa de su

hermana, unas cuatro cuadras adelante. Ahí le propinó feroz-golpiza y la intimidó diciéndole que si regresaba con su madre, sería fuertemente reprendida y ya nunca la dejaría ir a la calle, ni a la escuela. Alicia asustada y presionada por la lavandera se resignó a su suerte. De ahí fue llevada al pueblo de Guadalupe, donde llevó una vida de auténtico martirio, hasta que escapó y fue recogida por los trabajadores -- del IMAN.

Los paterfamilias fueron alertados y desde que conocieron este caso se preocuparon por cuidar más a sus hijos, e ir por ellos a la escuela para no sufrir lo que padeció la infeliz madre de Alicia. (3)

---

(3) García Salinas David - ¿Jueces o Verdugos? Las dos caras de la Justicia - Colección Reportaje, Libro No. 14 - Populibros La Prensa - México 1993 - Pág. 62

## 21.- ROBO DEL RUFO (AUTOMOVIL) ENTERO

Este estilo de robo de automóviles es propio de los ruferos enteros o ladrones de automóviles enteros. Como los refaccioneros, también son de aspecto decente y, que por su buen vestir, son incapaces de perder el tiempo y mucho menos en ensuciarse las baisas en volar el chillón, los chicles y otrofas chivas valedoras (las manos en quitar el radio, las llantas y otras piezas de valor). Es por eso que se llevan los rufos enteros a baratillarlos a los aparadores de rufos-chuecos (automóviles enteros a vendérselos en lo que sea, a los compradores de automóviles de dudosa procedencia).

Estos ruferos enteros, son hombres de acción, tan pronto eligen el rufo que les gusta, sobre la marcha y con un -- desarmador, fuerzan el cristal de la aleta de la ventanilla lateral del rufo; logrado esto, por ahí meten la mano y botan el seguro de la puerta, para que se abra.

Algunos coches tienen alarma, la cual se conecta automáticamente con el cláxon cuando el propietario del rufo da la segunda vuelta a la llave para cerrar la portezuela de modo que al abrir ésta, sin que para ello se use la llave (botando el seguro a la hora en que el rufero mete la mano), la bocina empieza a sonar fuertemente pero estos delincuentes, nulifican la alarma en la siguiente forma: Al darse cuenta de que al abrir la portezuela el cláxon suena, vuelven a cerrar rápidamente la portezuela, parando así el sonido escandaloso. Entonces, vuelven a meter la mano por la ventanilla de la aleta y manipulan la manivela del cristal, bajándolo, y por el hueco se introducen al vehículo, dia-ventanazo (por la -- ventanilla).

Ya dentro del coche, lo ponen en marcha colocándole un

contacto (una moneda de cobre o un pedazo de papel de estaño o de las envolturas de los cigarros) entre los tornillos del switch del encendido situado detrás del tablero. Claro está, esto es cuando los coches no tienen puestas las llaves en el switch ignición.

Cuando no encuentran un rufo sin jurniador para amañarlo (automóvil sin vigilancia para robárselo), entonces - abordan un taxi, pidiéndole al chofer o futura víctima, una dejada a determinado lugar -propio para el atraco-. Perdiendo en muchos casos el hombre del volante, no sólo la cuenta- (el dinero ganado en su trabajo) y el rufo, sino la vida mis ma a manos de estos desalmados.

## 22.- TANDEROS

Los tanderos son jóvenes y hasta niños, especialistas - en robar tandos (sombrosos).

En los centros de espectáculos, muy especialmente en -- los salones de cine, es donde más daños causan amparados por la obscuridad propia de esos lugares: se apoderan fácilmente de los tandos y objetos de las personas que durante las funciones acostumbran dejar sus prendas en algún asiento cercano.

También acostumbran pegarse de moscas en la trasera de-

los amarillos (treparse atrás de los tranvías) para arrebat-  
tar los tandos a las personas que viajan en esos vehículos.

### 23.- GOLEADORES

Los delincuentes conocidos por goleadores son los que -  
ejecutan este sencillo timo que consiste en vender alhajas -  
falsas, las que muestran en borregos (estuches finos, algodo-  
nes o pedazos de raso negro) para que resalte más el brillo-  
de las mismas a la vez que para darles la apariencia de ser-  
buenas.

Los fuereños y las domésticas, son fáciles víctimas de-  
estos individuos, y una vez que les enseñan estas refulgen-  
tes "alhajas", no resisten la tentación y pagan considera-  
bles sumas por ellas, creyéndolas auténticas.

**FRASES USUALES ENTRE LOS DELINCUENTES**

**"TATACHAS DE LOS AFANES"**

¿DONDE VIVES?

¿Onde vivares?

NO TENGO DINERO PARA COMPRAR MI ENERVANTE.

No cubro pa-la tostada.

NO TENGO DINERO PARA MI MARIGUANA.

No avillo pa-la coliflor tostada.

TE ENTREGO LA MERCANCIA Y ME PAGAS INMEDIATAMENTE.

Tendiendo el muerto y aflojando el llanto.

¡MIRA! NO TIENE CANDADOS ESA PUERTA.

¡Lica! no avilla aretes la burda.

¿COMO TE VA EN LOS NEGOCIOS?

¿Quiuvas con los bisnietos?

ESCONDE LA COLILLA DE MARIGUANA: NOS MIRA EL POLICIA.

Claveles la chicharra, nos jurnia Londres.

ESE BORRACHO TRAE DINERO; BOLSEALO.

El trovo avilla la luz; embáísalo.

METELE LA MANO EN LA BOLSA TRASERA DEL PANTALON.

Embáísale la buchaca de la culata.

¿YA NO FUMAS MARIGUANA?

¿No atizas grifa?

ME DEDICO EXCLUSIVAMENTE A ROBAR.

Le pongo con fe.

DAME UN CIGARRO MARCA "ALAS".

Prestigios un frajo zopilote.

NO TENGO.

No cubro.

AUNQUE SEA LA COLILLA DE TU CIGARRO, DAMELA.

De pérdida las-tres.

NO FUMO TABACO, SOLO MARIJUANA.

No quemo, atizo morisqueta.

ME INTOXIQUE, FUME MUCHA MARIJUANA.

Me pasé de tueste.

¿CUANTO CUESTAN LOS PAQUETES DE MARIJUANA?

¿A cómo rolan los chanchomones?

ME APREHENDIERON POR AQUEL ESCANDALO.

Me torcieron por la bronca.

ABRE ESA PUERTA Y VE SI NO HAY GENTE DENTRO DE LA CASA.

Desapanda la burda y lica si está dia-soledad la can--  
tera.

CAMINA DISIMULADAMENTE FRENTE A MI, NO TE PONGAS NERVIOSO.

Pícale a la de sin-susto a mi fila, no te chívies.

ESE NOS VIO, MATALO.

Andova nos jurnió, mídelo.

NO, NO LO MATES, DESMAYALO, PEGALE EN LA CARA.

No, no lo midas, descuéntalo, hostígale el catecismo.

VAMONOS.

Don Pepe.

CORRELE.

De cuete.

ESE TRAE PISTOLA ¡CUIDADO!

Andova avilla la fusca iaguzado!

CUIDADO CON ESE GRUPO DE POLICIAS ¡ESCONDETE!

Aguzado con el trofo de jaras iclaveles!

VAMOS A VENDER ESTAS COSAS ROBADAS.

Don José a sonar las brochas chuecas.

¿COMPRAS COSAS ROBADAS?

¿Aparas chueco?

COMPRO ROBADO Y AGUANTO LAS CONSECUENCIAS.

Aparo chueco y aguanto la vara.

TOMALAS.

Tomás.

PAGAME.

Cain.

DANDO LOS OBJETOS Y DANDO EL DINERO.

Avillando las chivas y prendiendo la luz.

TE INVITO UN TEQUILA O UN PULQUE.

Te oferto un te o un babero.

ESA GUAPA MUJER TE MIRA INSISTENTEMENTE.

La chida te riflea un resto.

ESE AUTOMOVIL TIENE UN RADIO DENTRO, ROBATELO FRACTURANDOLE  
EL CRISTAL DE LA PORTEZUELA.

El rufo avilla el chillón, suénalo día-cristalazo.

SUBETE A ESA BICICLETA Y VETE RAPIDAMENTE A ESCONDERLA, LUE-  
GO LA VENDEMOS AL QUE NOS COMPRA LO ROBADO.

Pa-ribera en el patín y de cuete al clavel, al rayo se  
la baratillamos al apara-chueco.

MIRA ESA CASA, VALE LA PENA HORADARLE LA PARED O EL TECHO --  
PARA METERNOS A ROBAR.

Lica la caleta, valedora pa-sonarla día-cachetada o --  
día-coscorrón.

MEJORASTE ECONOMICAMENTE DESDE QUE ERES CINTURITA. TU QUERI-  
DA TE DA BASTANTE DINERO.

La viste llegar con la tarzaniada. Tu chida del rodeo  
te avilla un resto de luz.

SI, ES MUY BUENA PARA CONSEGUIR DINERO.

Is, rechida pa-la sonaja en el rodeo.

**CONVERSACION ENTRE DOS HAMPONES**

**"TATACHANDO UN VATI DE AFANES"**

## CONVERSACION ENTRE DOS HAMPONES

El chófaró (Ch.) y El Greñas (G.)

- Ch.- HOLA MI AMIGO GREÑAS.  
Quiuvas mi cuácharas Greñas.
- G.- ¿COMO TE VA, COMO HAS ESTADO?, ME DIJERON QUE TE HA---  
BIAS MUERTO.  
¿Qué color, cómo te hábia?, me chamucaron que tu men-  
da se había enfriado.
- Ch.- ¡NO COMPAÑERO! ¿Y QUE HAY DE NUEVO?  
¡Naranjas mi cuáchara! ¿y que color pinta el verde?
- G.- PUES NADA, CON MUY MALA SUERTE.  
Nadasa, la traigo chueca.
- Ch.- HACE TIEMPO QUE NO TE VEIA, ¿DONDE ESTABAS?  
Hace un resto que no te viguetas, onde-estabas?
- G.- EN LA CARCEL, MI AMIGO.  
Encanado, mi valeco.
- Ch.- ¿EN LA CARCEL PREVENTIVA O EN LA PENITENCIARIA?  
¿En la chica o en el multifamiliar?
- G.- SI, EN LA PENITENCIARIA, Y BIEN ASEGURADO.  
Ixcles, en la grande, y bien torcido.
- Ch.- ¿CUANTO TIEMPO ESTUVISTE PRESO?  
¿Qué soleta te reventaste?

- G.- DOS AÑOS, ¿NO VISTE LA NOTICIA EN LOS PERIODICOS?  
Un vatí de añoros, ¿no jurniaste la bronca en los papeles?
- Ch.- ¿NO TE EXTRAÑA VERTE LIBRE, EN LA CALLE Y SIN EL UNIFORME PRESIDARIO?  
¿De empalme nó, en la lleca y sin el tacuche de verano?
- G.- SI, BASTANTE.  
Is, un resto.
- Ch.- ¿TE DENUNCIARON QUE ERAS EL DEL ROBO?  
¿Te chivatieron que eras el del boleto?
- G.- SI, ME DENUNCIARON CON LOS MOTO-PATRULLEROS LAS VIEJAS ESCANDALOSAS DE LA TIENDA CUANDO ESTABA YO DENTRO DE LA CASA ROBANDO.  
Nel, me chivatieron con los moscardones pata de hule - las berras broncudas de la fayuca cuando estaba encaletado.
- Ch.- ¿VALIO LA PENA ROBAR LA CASA?  
¿Valedora la caleta?
- G.- SI, Y ESTABAN BIEN ASEGURADAS LAS PUERTAS CON VARIOS CANNADOS.  
Ixcles, reapandadas las burdas con aretes y costuras.
- Ch.- ¿COMO ABRISTE LA PUERTA?  
¿Cómo sonaste la burda?

G.- CON LLAVES FALSAS.

Dia-chorlazo.

Ch.- ¿QUE TE ROBASTE?

¿Que amacizaste?

G.- UN RADIO, UNOS TRAJES, UNOS ZAPATOS, UN SOMBRERO DE --  
REGULAR CALIDAD, UNA CARTERA CON ALGO DE DINERO Y VA--  
RIOS OBJETOS DE VALOR.

Un chillón, unos tacuches, unos rieles, una cresta - -  
régules, una cuera con feria y un resto de chivas vale-  
doras.

Ch.- ¿ASI QUE TE HICISTE DE DINERO?

¿La viste llegar?

G.- SI, Y YA CUANDO ESTABA LISTO CON MI BULTO PARA IRME, -  
QUE ABRO LA PUERTA Y... ¡QUE SORPRESA! VARIOS POLICIAS  
VIGILABAN QUE SALIERA. RAPIDAMENTE QUE VUELVO A CERRAR  
LA PUERTA, ASEGURANDOLA Y DEJANDOLOS ESPERANDOME. DES-  
PUES QUE ME SALGO CORRIENDO POR DETRAS DE LA CASA ¡QUE  
ESCANDALO! LUEGO LOS POLICIAS ME VOLVIERON A VER Y QUE  
ME CORRETEAN DE CERCA. PERO DE PASADA QUE ESCONDO TODO  
EN MI CASA. ASI QUE CUANDO ME APREHENDIERON NO ME EN--  
CONTRARON NADA EN MI PODER, Y NO DEVOLVI LO QUE ME RO-  
BE.

Is, ya con mi guato dije Don Pepe, que desapando la --  
burda y... ide empalme! un resto de jaras me pastoria-  
ban. Pa-pronto que reapando la burda, dejándolos con -  
la brocha en la baisa. Que salgo de cuete por detra---  
sinis del cantón ¡qué bronca! al rayo las jaras volvie-  
ron a echar sus aciallos a mi menda y de cuete tras mi

mendurria a lo cortito, pero de pasón que clavo todano en mi cantera. Cuando me aparuscaron naranjas de las - chivas sobre mi melcocha cuando me pasaron a la báscula y naranjas con devolver la copa.

Ch.- ASI QUE ACABAS DE SALIR DE LA PENITENCIARIA ¿Y DONDE - VIVES?

Desafanaste de la grande ¿y onde vivares?

G.- EN CUALQUIER PARTE. FIJATE QUE ME SALVE A TIEMPO DE LA LISTA QUE ESTABAN HACIENDO PARA LA CUERDA DE RATEROS - QUE SALDRA PARA LAS ISLAS MARIAS. ALLA EL TRABAJO ES - MUY DURO.

Por-ay, ya sabrás. Lica nomás, me chispé del cordel de ratones que sale al rayo pa-chompirico. El desgrase de las Marías.

Ch.- ¿Y QUE HACES AHORA, A QUE TE DEDICAS?

¿En qué la rolas?

G.- VOY A ROBAR ESTA NOCHE EN UNA BUENA CASA.

Voy a ponerle al peso de larache a un cantón chido.

Ch.- ¿TU SOLO?

¿Dia-soledad?

G.- NO. CON UN COMPAÑERO QUE ME CUIDARA MIENTRAS ROBO.

Níguas, le pondré con uno atrás.

Ch.- TEN CUIDADO, AHORA HAY MUCHOS AGENTES Y CARROS PATRULLAS.

Aguzado, Hay un resto de jaras y patas de hule.

G.- ¿QUE YA NO FUMAS MARIGUANA? YO SI FUMO BASTANTE.

¿No atizas coliflor tostada? Yo le hago dea-feo.

Ch.- TOMA UNA COLILLA DE MARIGUANA, ENCIENDELA CON EL CERILLO.

Tomás las-tres, dándole fuego con la troia.

G.- ¿A QUE LE HACES AHORA? ¿A LA COCAINA, LA HEROINA O A LA MORFINA?

¿A qué le haces, a la "C", a la "H" o a la "M"?

Ch.- ME INYECTO DROGA.

Me pico.

G.- PRESTAME TU JERINGA CON AGUJA PARA INYECTARME UNA DOSIS DE DROGA.

Prestigios la escopeta y la banderilla para acelerarme un tric-trac.

Ch.- TOMALA. ¿QUE NO HAS VISTO A TU AMIGO " EL CHARRASCAS"? HIZO UN BUEN ROBO Y TIENE BASTANTE DINERO.

Tomás. ¿No jurnais a tu cuáchara? en un trabajo amacizó un resto de luz.

G.- SE QUE ESTA PRESO. LE ACHACAN ESE ROBO.

Me chamucaron que lo torcieron. Le cuelgan el milagro.

Ch.- ¿Y CUANDO LO DEJARAN LIBRE?

¿Cuándo desafana?

G.- CREO QUE PRONTO; VOY A CONSEGUIR PARA LIBERTARLO; PRES-  
TAME UNA PISTOLA, ROPA PARA MI, AUNQUE SEA USADA, UNOS  
VEINTICINCO PESOS Y AL RATO TE TRAIGO UNOS OBJETOS DE-  
VALOR PARA QUE ME LOS COMPRES BARATOS.

Al rayo; voy a ponerle con fe para desafanarlo; pres-  
tigios una escupidora, y unos relingos, una sura de va-  
ros y al rayo te descargo un resto de chivas valedoras  
en cualquier lengua.

Ch.- ¿A DONDE VAS A ROBAR? TEN CUIDADO, HAY MUCHOS DELATO--  
RES: NOS VIGILAN MUCHO. AHORA LA POLICIA ES MUY ESTRIC-  
TA.

¿Onde le pondrás? ten cuidado, hay un resto de riñones;  
nos pastorean a lo cortito. La jara es re tirana.

G.- ME DIERON LA DIRECCION DE LA CASA DE UN VIEJO AVARO --  
CON BASTANTE DINERO. SI SE ME NIEGA, LO MATO.

Tengo el santo del cantón de un arpío martillo que cu-  
bre un resto de luz. Me avilla o lo dejo frío pa siem-  
pre.

Ch.- TOMA EL DINERO Y LAS COSAS Y TEN MUCHO CUIDADO. AHORA-  
ME DEDICO TAMBIEN A COMPRAR COSAS ROBADAS. TE COMPRO -  
TODO LO QUE ROBES Y SOSTENGO LAS CONSECUENCIAS.

Tomas la luz y las chivas y muy aguzado. Ahora le hago  
al chueco. Te aparo chueco y aguanto la vara.

G.- BUENO, LUEGO NOS VEMOS.

Al rayo nos miamos.

Ch.- ¡ESPERATE! PARATE A MI LADO O ENFRENTE DE MI, ESE AGENTE DE LA POLICIA ME CONOCE Y A LO MEJOR ME DETIENE POR RATERO CONOCIDO Y SIN HABER DADO MOTIVO.

¡Achántala! aplacérate a la vera de mi menda o en mi - fila. Andova el tirante me chamuca y no sea que me aparusque por mi fila de ratón y de puras barbas.

G.- YA SE FUE, NOS VEREMOS LUEGO, ME VOY EN ESTE TRANVIA - MODERNO.

Don José la jara, al rayo te viguetas, me voy pa ribera en el clorofilo.

## C O N C L U S I O N E S

- 1.- Es necesario que los requisitos para ingresar a la Policía sean más rigurosos:
  - a) No tener antecedentes penales
  - b) Estudios mínimos de preparatoria o equivalente
  - c) Minucioso exámen psicossomático.
  
- 2.- Debe darse una excelente capacitación a las autoridades policíacas, adiestrándolas en su defensa personal; así como, en el perfeccionamiento del manejo de las armas, debiendo ser éstas de mayor efectividad a las existentes.

Cabe hacer mención que en los homicidios acontecidos en el aeropuerto de Guadalajara el 24 de Mayo de 1993, cuando murió el Señor Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, a los narcotraficantes se les confiscó vehículos super equipados, con cristales antibalas, blindados y de motores modificados para alta velocidad.

También se les incautaron chalecos anti-balas, equipo de radiocomunicación para rastreo de telefonía celular, lanzallamas, lanzagranadas, equipo de visión nocturna de rayos infrarojos y un super armamento; encontrándose armas especiales de las que carece la policía y el propio ejército.

Si el hampa tiene todo lo anterior de alta calidad, -- nuestra policía debe actualizarse para enfrentarse -- con superioridad a los maleantes.

- 3.- Es necesario que la ciudad se proteja instalando en cada casa un sistema de alarma general, compuesto de un timbre muy sonoro, o chicharra, y de reflectores que iluminen la entrada y la estancia de la casa.

Cuando un vecino escucha un ruido o se percata de la presencia de un posible ratero, oprime el botón de alarma y éste hará funcionar todos los timbres y todos los reflectores, conectados en serie, de toda la calle.

Actualmente, algunas calles de la Delegación Benito -- Juárez tienen ésta protección que ha dado maravillosos resultados; ya que se han detenido en el interior de los domicilios a varios delincuentes, y también sirvió para que una anciana que vive sola, al sentir un infarto, pudiera llamar la atención para que fuera auxiliada.

En la casa de la persona que oprimió el timbre, para avisar de una sospecha, queda parpadeando la luz del reflector, dándose cuenta los vecinos en dónde se solicitó la ayuda.

El servicio anterior tiene un costo de N\$ 250.00 (DOSCIENTOS CINCUENTA NUEVOS PESOS 00/100 M.N.), cubriendo los timbres, chicharra, reflectores, cableado, transformador y mano de obra.

- 4.- La práctica de utilizar el teléfono marcando el "08", para solicitar atención a cualquier tipo de emergencia y que actualmente está funcionando en la Delegación Benito Juárez, debe generalizarse para toda la ciudad.

de México, y más tarde para toda la República.

Actualmente se cobra una cuota mensual por este servicio, debiendo ser gratuito.

Cabe mencionar que en los Estados Unidos de Norteamérica, existe éste servicio de emergencia para solicitar la ayuda por un robo, por un accidente, etc., marcando el numero "911"; y ha dado maravillosos resultados, -- siendo este servicio gratuito.

- 5.- La historia policiaca nos recuerda el miércoles 24 de octubre de 1945, cuando varios ladrones asesinaron a los hermanos Miguel y Angel Villar Lledías, en la casona de la Calle de República de El Salvador; por estos hechos fue consignada y enviada a la Penitenciaría de Lecumberri la hermana de los occisos, de nombre María del Villar. Y gracias a la dedicación y empeño que puso el detective privado, Silvestre Fernández, logró la localización de los responsables: el albañil Castro Araiza, el campesino Reyes Carbajal, Ezquerro Farfán - alias "Manos de Palo" y Macario Mondragón. El detective privado, Silvestre Fernández, tuvo que meterse en diferentes tugurios y cantinas para escuchar los chismes del hampa, y en una "piquera" escuchó en caló cuando dos fascinosos hablaban de los homicidios de los hermanos Villar Lledías y del dinero que habían logrado; así como de otro invitado a participar en el asalto, de nombre Alfonso Herrera Pérez, militar retirado. Obteniendo así la libertad de la inocente María del Villar Lledías.

6.- En los anales policiacos, recordamos aquella noche del miércoles 9 de enero de 1957, cuando fue asesinado el Sacerdote Teatino Juan Fullana Taberner, Capellán de Nuestra Señora de Fátima, situada en la calle de Chiapas 107 en la Colonia Roma; siendo los responsables: el luchador Pancho Valentino, Pedro Linares alias "El Chundo", Ricardo Barbosa Ramírez alias "El Torerillo", jefe de la banda, la compradora de chueco María García Martínez, los encubridores Ricardo Angeles Martínez, Roberto Barrios Ulloa y Rubén Castañeda Ramos. Debe señalarse que Pedro Linares alias "El Chundo" y Ricardo Barbosa Ramírez alias "El Torerillo", hablaban caló y no se les entendía absolutamente nada; por lo que el Juez instructor solicitó que un Agente del Servicio Secreto, que hablara caló, se habilitara como Perito traductor, y en esta forma entender su declaración.

7.- En fecha reciente, 8 de mayo de 1993, encontrándose un Agente de la Policía Judicial Federal en espera de unos familiares en la sala del aeropuerto internacional de la Ciudad de Tijuana, Baja California; escuchó de una agradable pareja, que al parecer eran recién casados, que ella le decía en caló dónde iba a ser la entrega de la cocaína, por lo que de inmediato los detuvo y fueron consignados a la Procuraduría General de la República. Estos sujetos hablaban el caló, creyendo que no iban a ser entendidos.

Lo anterior son testimonios de la necesidad de conocer y estudiar el caló o tatacha fu por las autoridades in

investigadoras de los delitos. Debiendo ser una materia - indispensable, el conocimiento de este lenguaje vil.

## B I B L I O G R A F I A

- 1.- López Arias Fernando (Procurador General de la República)  
"El Ministerio Público defensor de la Justicia Social"  
Editorial: Departamento de Prensa e Información México, 1959.
- 2.- Moreno González L. Rafael Dr.  
"Manual de Introducción a la Criminalística"  
Editorial Porrúa Hnos. México 1979.
- 3.- García Salinas David  
"Gendarmes y Guaruras"  
Colección Reportaje, Libro No. 9  
Populibros La Prensa, México 1985.
- 4.- García Salinas David  
"Crímenes Espeluznantes"  
Colección Reportaje, Libro No. 3  
Populibros La Prensa, México 1992.
- 5.- García Salinas David  
"En la Senda del Crimen"  
Colección Reportaje, Libro No. 4  
Populibros La Prensa, México 1992.
- 6.- García Salinas David  
"La Mansión del Delito" Huéspedes de Lecumberri  
Colección Reportaje, Libro No. 5  
Populibros La Prensa, México 1978.

- 7.- García Salinas David  
"Los Huéspedes de la Gayola"  
(2a. Parte de la Mansión del Delito)  
Colección Reportaje, Libro No. 6  
Populibros La Prensa, México 1992.
- 8.- García Salinas David  
"¿Jueces o Verdugos?" Las dos caras de la  
Justicia.  
Colección Reportaje, Libro No. 14  
Populibros La Prensa, México 1993.
- 9.- Olavarría Roberto  
"México en el tiempo. Fisonomía de una Ciudad,  
Años 1945 y 1946"  
Impreso en México en los Talleres de Excelsior  
S.C.L. México, D.F.
- 10.- Garmabella José Ramón  
"¡Reportero de Policía!" El Güero Tellez  
Antología de casos policiacos famosos.  
Editorial Panorama, México, 1993.
- 11.- Pavón Vasconcelos Francisco Heberto  
"Robo en México, Comentario de Derecho  
Penal, Robo, Abuso de Confianza con Fraude"  
Editorial Porrúa Hnos. México 1989.
- 12.- Pavón Vasconcelos Francisco Heberto  
"Manual de Derecho Penal Mexicano"  
Editorial Porrúa, Hnos. México 1967

- 13.- Franco Guzmán Ricardo  
"La Prostitución"  
Editorial Diana, México 1973.
- 14.- Procuraduría General de Justicia del Distrito y  
Territorios Federales  
"Revista Farmacodependencia " Tomos: I, II y III  
Año 1974.
- 15.- Garmabella José Ramón  
"Dr. Alfonso Quiroz Cuarón, Sus mejores casos de  
Criminología"  
Editorial Diana, México 1980.
- 16.- Reynolds Quentin  
"Sala de Jurados"  
Editorial Constancia, S.A. 1951.
- 17.- Báez María del Refugio  
"Prisión y Prisionero, Clínica de Conducta"  
Revista Criminalia. Año XXII, Num. 609.
- 18.- De Bates Sanford  
"Problemas Sociales del Prisionero"  
Revista Criminalia. Año XIII, Num. 391.
- 19.- "Historia y Leyendas de las Calles de México"  
Tomo I. Editorial El Libro Español 1946.
- 20.- Revista "Tacubaya Vieja"  
Julio 1993, Vol. I, Num. 9

- 21.- INAH, SEP y Grupo Editorial Planeta  
"Atlas Cultural de México. Tomo: Monumentos"  
México 1987.
- 22.- Xavier Escalada  
"Guadalupe, Arte y Esplendor"  
Editorial Enciclopedia Guadalupeña A.C.  
México, 1991.
- 23.- Revista "México Desconocido"  
Abril 1993, Num. 194, Año XVII
- 24.- Camacho S. Carlos  
"Folleto: Guía Turística de la Ciudad  
de México"  
Editorial Turística, México 1945.
- 25.- Ortega Rodríguez Luis Javier Lic.  
"Veinte años de la Industria Cinematográfica  
en México y sus Directores"  
Universidad Anahuac, México 1989.
- 26.- Otto Fenichel  
"Teoría Psicoanalítica de las Neurosis"  
Editorial Paidós 1966.
- 27.- Nueva Enciclopedia Cultural "IEPSA"  
Tomo III. Editorial Ramón Sopena, S.A. 1975.
- 28.- Colín Sánchez Guillermo  
"Así habla la Delincuencia"  
Editorial Porrúa Hnos. 1992.